

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

Klemens TILMANN, *Klärung und Wegweisung*, Band 3: *Die Führung zu Busse, Beichte und christlichem Leben*, Echter-Verlag, Würzburg, 1961, 332 p., 19 x 11.

El *Catecismo Católico* alemán, que en buena parte ha sido obra de Tilmann, lleva igual orientación que la de este libro: el fin de la pedagogía religiosa ha de ser Dios, y no precisamente la mera adhesión a verdades y preceptos. Hay peligro real de quedar en la superficie, si la conciencia se limita a sujetar al hombre y no nos abre el alma de modo que lleguemos a trascender la obligación misma. Esta es, por su propia naturaleza, no sólo camino que la persona humana ha de seguir, sino también camino que lleva a algún término; y si el término de la obligación, en vez de Dios *personal*, es un Dios definido sólo cual origen de leyes, premios y sanciones, resulta casi inevitable que el sector más amplio de nuestra actividad se despliegue con poca o nula sujeción a El. De hecho, la moral reducida a preceptos parciales y la del deber considerado norma absoluta al margen de todo legislador humano y divino, exigen mucho menor entrega que la moral cuyos preceptos son el simple camino de la persona a Dios: en aquellas el hombre somete algunos actos, mas aquí da sin restricción el propio ser. La pedagogía religiosa, al situarse en esta perspectiva de amplitud y generosidad, enseña a admitir el pleno señorío de Dios y presta ayuda para corresponder a la dádiva que El hizo y nos hace de Sí.

La presente obra va dirigida al educador y al pastor de almas y tiene por objeto la catequesis de la pe-

nitencia. Desarrolla Tilmann el trabajo desde el punto de vista de la relación que debe unir todo nuestro ser al Padre, Salvador y Dueño de los hombres. No siempre esta visión ha guiado la tarea pedagógica y pastoral: a menudo, en teoría y sobre todo en la práctica, muchos han restringido más bien la penitencia a devolver algo que la persona había adquirido sin derecho: restitución del dominio sobre ciertos actos, en lo que tienen de opuestos a Dios; arrepentirse sería, pues, entregar determinados «haberes» personales. En realidad, se trata de cambio más sincero y hondo: la vida que mantenía al hombre de espaldas a Dios y en poder del egoísmo, comienza a ser, en todos los aspectos y desde el reducto más interior del alma libre, vida para El. El propósito, y también las satisfacciones ofrecidas por el pecado, han de incluir tal decisión y darle eficacia. Sin duda, arrepentirse, confesar las culpas y expiar significan adhesión a un precepto: que la persona resuelva «amar a Dios con toda el alma», amarle en todos los variados y múltiples sectores de la actividad y, particularmente, a través de aquel amor a Dios que consiste en «amar al prójimo igual que a sí».

A lo largo de los diecinueve capítulos que dividen el estudio, el autor nos ofrece, en lograda unidad de razonamiento y directrices concretas, esta visión segura de la penitencia y vida cristianas.

J. CASTAÑÉ

Klemens TILMANN, *Vorlagezettel zum Werkheft für den Erstbeicht —und Erstkommunion— unterricht*, J. Pfeiffer, München, 1958, 50 p., 15 x 9.

Manualito para los catequistas de los niños pequeños de las escuelas primarias de Baviera. Contiene las líneas resumidas del texto que el catequista propone al niño para su aprendizaje y, sobre todo, los gráficos que debe exponer en la pizarra. Tanto éstos como el texto mismo los

pasa el niño al cuaderno de religión.

Constituye este opusculito un resumen, a la vez doctrinal e intuitivo, de cuanto el pequeño debe saber y vivir; le sirve para grabarlo firmemente en su inteligencia, memoria y sensibilidad.

J. R. M.

Klemens TILMANN, *Iniciación de los niños en el arte de meditar*, Herder, Barcelona, 1961, 116 p., 18 x 11,5.

El autor quiere prevenir los malos efectos de dos coordenadas del ambiente actual de nuestros chicos: los efectos de la técnica, más bien cerrada, terrena, sin el hondo misterio de las cosas naturales, sin trascendente dignidad existencial, y los efectos de la mentalidad utilitarista, dominadora y ambiciosa, falta de respeto, capacidad de adoración y sensibilidad por lo bello.

Todo esto quita hondura a la fe y fácilmente acaba por agostarla.

¿Remedio? La meditación. Es decir, nada complicado, minoritario o prematuro, sino la interiorización

gradual, sabiamente cimentada y hábilmente dirigida, y en el fondo, tan en consonancia con las mismas tendencias de los niños.

Paso a paso y con finura, el autor va puntualizando el sentido de su noble intento, va desvaneciendo las objeciones y abriendo nuevos caminos y múltiples perspectivas.

Obrita preciosa para todo catequista. Obrita de agradable presentación y de traducción generalmente ágil y sabrosa; llena de ejemplos y de vida, de una vida que sólo la experiencia reiterada y profunda puede dar.

M. Z. MAYMÍ

Klemens TILMANN, *El más bello acontecer*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1961, 42 p., 19 x 12.

En el reducido espacio de 42 páginas ha sabido el insigne catequista alemán poner al alcance de cualquier lector el más bello acontecer, es decir, la vida de la gracia.

Los catequistas podrán servirse con provecho de las comparaciones o

anécdotas que ilustran cada tratado. La lectura y meditación de estas páginas serán de provecho a cuantos se precian de llamarse y ser, en efecto, hijos de Dios.

H. M. A.

Franz SCHREIBMAYR-Klemens TILMANN, *Manual del Catecismo católico*. Tomo V: *La vida según los mandamientos de la ley de Dios*, Herder, Barcelona, 1961, 376 p., 22 x 14.

La Moral, de que trata este tomo, es presentada como cuestión de amor y de generosidad más que como formalismo seco.

En el aspecto doctrinal quizá sea su mérito principal el haber conjugado la doctrina teológica con el fin catequístico. El éxito se ha logrado al conseguir entroncar dogma y moral en la historia, haciéndolos presentes de modo casi palpable, familiar. En el conjunto de la obra, Cristo que-

da colocado en el centro, como ideal de toda catequesis.

La simple visión del esquema de cada tema —se tratan los temas 91 a 113— puede darnos una idea de los valores contenidos en la obra:

La «Orientación del Catequista» encierra la parte doctrinal: dar el Catequista todos los criterios y toda la doctrina convenientes para el tema.

El apartado «El Niño» —resumen de Psicología Religiosa y de Psicología

gía Infantil— indica el modo más apto de acceso del niño a la fe y a la práctica de sus consecuencias.

Las «Catequesis» concretas con «consideraciones y reflexiones», «explicación del grabado» del Catecismo, «fin propuesto», y luego sus «ilaciones», «desarrollos y explicaciones» son, en manos del catequista, fuente inagotable de recursos doctrinales, psicológicos y persuasivos, en que todo se desarrolla en ambiente de amor, delicadeza y respeto a la persona del catequizando, y con fidelidad a la época que le toca vivir. Las aplicaciones, resúmenes y ejercicios variados presentan un medio muy apto para la asimilación, aunque sin eximir al catequista de las oportunas adaptaciones concretas, ya que el libro está escrito para el niño alemán, un tanto distinto del meridional, propongo a dejar de lado toda norma.

Los temas introductorios dan una

visión de conjunto de los fundamentos de la moral: el orden de la Creación, el decálogo y la conciencia. Estos temas son completados por la explicación pormenorizada de la moral.

Temas como la adoración de Dios, la voluntad divina, la recta intención, el culto a los santos y a la Virgen, son una amplia explicación del primer mandamiento perfectamente motivada e hilvana en un todo orgánico. El desarrollo de los demás mandamientos, sin nombrarlos casi, pero recalando lo que Dios quiere y no sólo las palabras, crea esta manera original y precisa de exposición que será utilísima a nuestros catequistas. Encontrarán aquí un medio de presentar el camino del hombre hacia Dios de modo que llene todas las exigencias de una buena catequesis.

J. ARCE

Jesus ich bin dein, Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1960, 48 p., 21 x 15.

Conocíamos bastantes libros de oraciones; unos cargados de letra, otros con viñetas o láminas de color. En esta línea progresiva de esfuerzos, el presente manual representa una etapa superior: la oración aparece pintada y además escrita. Sus páginas —cubiertas por colores— van presentando ideas y oraciones breves de gran riqueza doctrinal, con insistencia en la Resurrección de Jesús por la cual comienza y en la que concluye. La figura del Señor es su eje.

Quizá extrañe a nuestra lógica de adultos la carencia de títulos que encasillen oraciones e ideas. Esta carencia queda subsanada por lo atrac-

tivo del color y las imágenes. El niño irá a buscar la página de la creación, o la del Ángel, o la del ladrón arrepentido, y rezará sus correspondientes oraciones.

Se nos ocurre una observación tan sólo: María aparece poco, quizá demasiado poco tratándose de niños. No vemos que pueda disminuirse el valor cristocéntrico de esta obra insistiendo más en el papel de la Virgen.

El predominio de la imagen nos anima a recomendar sinceramente esta obrita a todos los educadores que posean someros conocimientos de alemán.

C. RODERO

Dix années de travail Catéchétique dans le monde au service de la Formation Religieuse de l'Enfant, Bureau International Catholique de l'Enfant, Editions Fleurus, Paris, 1960, 501 p., 22 x 15,5.

El movimiento Catequístico va cundiendo por doquier; cuantos tienen cura de almas se dan cuenta, cada vez más, de su necesidad.

La presente obra da cuenta de las realizaciones llevadas a cabo en este aspecto en numerosos países del mundo entero durante el decenio 1948-1958.

Los artículos referentes a cada una de las naciones están escritos por relevantes figuras de la catequética actual, tan conocidas como l'Abbé J. François y el Padre Ranwez, S. J. en Bélgica; D. Manuel Estepa, en España, y l'Abbé Jean Honoré, en Francia, por no citar sino a los más conocidos.

Evidentemente, no todos los artículos tienen la misma extensión. A Estados Unidos, por ejemplo, se le dedican 73 páginas; Portugal sólo cuenta con 9.

¿Qué perspectivas hay para un futuro próximo en el campo catequístico al considerar lo realizado en el último decenio?

Cierto que no es posible sacar conclusiones absolutas, máxime teniendo en cuenta la diversidad de los diferentes países en punto a mentalidad política, estabilidad nacional, religión, cuestión económica, etc.

Sin embargo, examinando las conclusiones de varios de los artículos, hay motivos para sentirse optimista. Se ha realizado ya una labor considerable (lo más difícil es siempre em-

pezar) y el movimiento catequístico cuenta con simpatía cada vez mayor. Las Jornadas y Cursos Catequísticos se suceden sin interrupción, prueba del interés que la Jerarquía y los responsables se toman.

Pero ya es el momento de interesar a los mismos seglares a que actúen en este movimiento apostólico, pues cuentan con facilidades que no están al alcance, en muchas ocasiones, del sacerdote y del religioso. Es preciso hacerles caer en la cuenta de que ellos también forman parte de la Iglesia, más aún, son la Iglesia. Que se percaten de su responsabilidad ante Dios y ante las almas.

Tal es el sentir de varios de los artículos de la obra que comentamos.

J. A. NOAÍN

Nuevo Testamento, Editorial Herder, Barcelona, 1961, 341 p., 15,5 × 10,5.

Esta edición manual del Nuevo Testamento ofrece a todos, y particularmente a los colegios y escuelas, las siguientes apreciables ventajas: presentación esmerada, texto cuidado que abarca todo el Nuevo Testamento (y no sólo el Evangelio, como sue-

le ocurrir), epígrafes abundantes y orientadores, notas suficientes, un triple índice (de materias, de nombres y litúrgico) y precio muy asequible para todos.

A.

Catequesis litúrgica. *La Sainte Messe*, para el catequista: 35 p., 27 × 21; para los alumnos: 28 p., 15 × 24.—*Notre Messe*, 24 p., 18 × 12.—*Ensemble vivons notre Messe*, 160 p., 15 × 12.—*La Parole et le Pain*, 64 p., 15 × 12.—*La Messe des Défunts*, 24 p., 15 × 12.—*Il est entré dans l'Eglise du Christ*, 32 p., 15 × 12.—*S'unir devant Dieu*, 48 p., 15 × 12.—*Mes premières confessions*, 12 p., 13 × 10.—*Veillée de prière pour un défunt*, 16 × 12, Maison du Christ-Roi, Liège.

Dibujos, cantos, salmos, lecciones... Todo con esmero y buen gusto; todo al servicio de una catequesis litúrgica práctica, viva y sólida, atenta a los sacramentos del bautismo, peni-

tencia y matrimonio, y preocupada sobre todo por la santa Misa, centro incomparable de toda la liturgia.

B.

Vivre en chrétien. Illustration du catéchisme de Belgique, Maison du Christ-Roi, Liège, 1953, 224 p., 18 × 12.

Guide du catéchiste pour l'utilisation de «Vivre en chrétien», Maison du Christ-Roi, Liège, s. f., 3 folletos de 92, 70 y 61 p., 27 × 21.

El manual *Vivre en Chrétien*, ilustración del catecismo belga, es un buen instrumento de iniciación en la vida cristiana. Está ordenado conforme al año litúrgico. Su doctrina es viva, concreta y sugestivamente presentada, por las fotografías y narraciones tomadas de la vida corriente.

Para la mejor utilización de este manual, la Maison du Christ-Roi ha publicado, además, tres cuadernos ciclostilados, como guía del catequista. Las distintas lecciones contienen sobre cada tema del catecismo: la idea principal, el desarrollo, «para la vida» (oraciones, cantos, actividades, narraciones...) y referencias bíblicas. Muy

útil y completo para la preparación de cualquier tema del catecismo. A principio y al fin de cada cuaderno

hay unas páginas explicativas del método seguido.

A. MUÑOZ

Cruzada eucarística: *Fondements doctrinaux, statuts, organisation*, 21 p., 27 × 21.—*Le stage préparatoire à la promesse de croisé*, 26 p., 27 × 21.—*Croisade, notre belle escalade!*, 30 p., 24,5 × 17.—*Cérémonial pour la Promesse*, 12 p., 15,5 × 12, Secrétariat de la C. E. Pie X, Liège.

Cuanto se interesen por la Cruzada Eucarística hallarán, en estos folletos, interesantes directrices y ma-

terial oportuno, tanto para los dirigentes como para los dirigidos.

B.

Alfred SIRONVAL, *Pour une Pédagogie catéchétique*, Casterman, Tournai, 1961. 143 p., 21 × 14,5.

La Catequesis tiene como fin propio la educación de la fe. La educación supone una pedagogía. La fe tiene que tener también su pedagogía.

El libro de Alfred Sironval, en su primera parte, expone con rigor científico y catequístico, siguiendo las corrientes más seguras, cuál sea lo específico de la Pedagogía catequística.

Cala hondo en el espíritu que tiene que animar al catequista en la educación de la fe. El mismo autor pone en guardia a los catequistas sobre la importancia de esta primera parte y el peligro que les amenaza de leerla de corrido, para buscar en la segunda parte las «recetas metodológicas» que, si bien son de apreciar, no constituyen lo esencial de la catequesis.

Esta segunda parte, dedicada a la enseñanza religiosa, sigue la línea de la primera por el espíritu que anima todas sus páginas. Campea en las

mismas un hábito del ambiente sobrenatural en el que vive y crece la fe.

Por último, una tercera y breve sección señala cómo el catecismo debe estar al servicio de la Liturgia, en la que debe introducir y cuya vida debe promover. A su vez, la Liturgia será excelente escuela de Catequesis.

No dudamos en recomendar esta obra a todos los que se consagran a la gran tarea de la Catequesis. Es excelente por la sistematización ideológica, la claridad en la exposición, la precisión de los conceptos, y, sobre todo, por mantenerse toda ella en la línea de los mejores catequistas, cuyos nombres y obras consultadas da en una de sus páginas finales.

Los que hemos tenido la suerte de escuchar, de labios del autor, buena parte de lo que estas páginas encierran, lo felicitamos sinceramente por esta aportación catequística.

M. FERNÁNDEZ MAGAZ

La vie dans le Christ. Guide III: Guide pour les catéchistes des classes de cinquième et sixième années primaires. Fascicules A, B, C, Casterman, 1961, Tournai, 112, 110, 112 p., 24 × 16.

La metodología de las diversas disciplinas está, felizmente, cobrando una importancia bien merecida y otrora olvidada. También la Catequesis abunda en bibliografía orientadora.

La Editorial Casterman acaba de publicar una *Guía* para el Catequista que se sirve de los manuales del Abbé Colomb, *Avec le Christ* y la obra correspondiente para el catequista, *La Doctrine de vie au Catéchisme*.

Toda la primera parte del programa (hasta enero) va en el fascículo A; el resto, en el B («cinquième») o el C («sixième»). Cada fascículo comienza con interesantes y útiles orientaciones.

El plan sigue las directrices de la catequética actual: una breve introducción general sobre los centros de interés que se desglosan cada uno en varias sesiones; éstas, a su vez, están subdivididas así: idea esencial; actitud que hay que suscitar; contenido

de la lección; oración; actividades; parte para aprender de memoria.

Podríamos decir que un triple espíritu anima esta *Guía* excelente y recomendable: el bíblico, sobre el que reposa la fe; el litúrgico, que la ac-

tualiza; y el vital, que la traduce en obras.

La presentación y tipografía son excelentes, como es costumbre en la casa Casterman.

M. FERNÁNDEZ MAGAZ

Documents Catéchétiques, publicación trimestral, Editions Céfag, París, 1961: Núm. 9: *La Confirmation*, 10 p., 14 fotografías sencillas (30 x 24) y una doble recapitulativa.

Núm. 10: *Visages de la prière*, 12 p., 16 fotografías (30 x 24).

Núm. 11: *Les missions*, 2 + 11 p., 3 grabados, 16 fotografías (30 x 24).

Núm. 12: *L'enfance du Christ*, 2 + 7 p., 16 fotografías (30 x 24).

En la línea de las anteriores y con el mismo acierto, nos ofrece *Documents Catéchétiques* cuatro nuevas series de láminas, correspondientes a los cuatro trimestres de 1961.

Las imágenes son vivas y de gran riqueza, de manera que la habilidad del catequista podrá sacar mucho partido de ellas.

La primera serie nos presenta las diversas fases de la administración del sacramento de la Confirmación. Están muy bien logrados tanto el carácter comunitario (destaca la presencia de la comunidad adulta), como la unción religiosa.

Mérito especial tiene la segunda serie, *Visages de la prière*. El tema es original y arduo, y la realización nos parece acertadísima. Instrumento, pues, muy útil para la difícil iniciación de los niños en la oración.

La tercera serie recoge con arte, tino y fuerza evocadora las principales facetas de la Iglesia misionera, así como sus distintos quehaceres, sus mayores urgencias y su enorme variedad. Dos mapas en colores y un amplio gráfico estadístico, también en colores, completan valiosamente esta serie de documentos.

Finalmente, la 4.ª serie presenta interesantes fotografías relacionadas con el escenario de la vida del Señor.

En cada una de las series, las páginas que preceden a las láminas son de gran riqueza catequística y ayuda eficaz para sacar el máximo provecho de ellas, sobre todo por las numerosas referencias bíblicas que traen, por las oportunas orientaciones e incluso la bibliografía cuando hay lugar.

A. PALOM

Graziella AJMONE, *Quando la Madonna raccontava*, 2.ª ed., «La Scuola» Editrice, Brescia, 1959, 112 p., 25,5 x 19,5.

Al libro de la misma autora, *Prima Comunione*, recensionado en SINITE 2 (1961) 231, viene a sumarse este otro que trata de la historia de Jesús contada por la Virgen María a tres niños, vecinos de Jerusalén María, que vivía en casa del discípulo amado, recibe frecuentes visitas de Judit, Ester y Daniel. Con ellos vive nuevamente los principales epi-

sodios evangélicos y recorre los santos lugares con el cariño y la ternura de la Madre que ha perdido a su divino Hijo.

Magnífico libro de lecturas, ilustrado con gracia y finura por la mano artista de Adriana Mazza Saviozzi; hermoso libro que instruye y educa a la vez.

S. R. D.

Jean CANTINAT, C. M., *La Pédagogie de Dieu dans la Bible (Ancien Testament)*, Les Editions Ouvrières, París, 1959, 109 p., 19 x 14.

La exégesis católica ha recorrido importantes etapas en estos últimos tiempos. Con ello el técnico de la Bi-

bliografía ha puesto a disposición del predicador y del apóstol un arsenal de ideas abundantes, claras y seguras.

J. Cantinat resume en este librito de divulgación, el concepto de Dios pedagogo a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

Dios habla al hombre acomodándose al hombre. A través de sus testigos y por medio de instituciones legales, proféticas y reales, Yavé se acerca a su pueblo y se compenetra con él.

Libro magnífico por su claridad y unción. Apto para despertar entre las gentes sencillas un santo deseo de abrir las páginas santas de la Biblia y admirar por sí mismas la panorámica aleccionadora de la economía divina, patentizada a través de largos siglos de historia humano-divina.

J. BERNAD

Jh. COLOMB, *Au souffle de l'Esprit. II: Histoire de l'Eglise*, Desclée, Tournai, 1959, 140 p., 21 x 14,5.—*Guide du Maître*, 28 p.

Una renovación pedagógico-catequística de la Historia de la Iglesia. Más que la acumulación de fechas o la sucesión de acontecimientos, interesa, tal como reza el título, lo que la Iglesia ha realizado desde su fundación hasta el día de hoy, bajo el impulso del Espíritu vivificador. Interesa también lo que, animada por el mismo Espíritu, está llamada a cumplir, en el sucederse de los años.

Es la vida interna de la Iglesia, en sus Santos, en sus hombres conspicuos y en sus instituciones benéficas, lo que desfila por estas pedagógicas y bien presentadas páginas.

Las afirmaciones y deducciones del historiador están confirmadas por

numerosos documentos de primera mano, ya literarios, ya gráficos.

Sigue a cada capítulo una serie de actividades, para que el alumno reflexione y amplíe sus conocimientos sobre los temas tratados.

Acompaña al libro la *Guía* para el profesor, donde éste encuentra esquematizadas las ideas fundamentales que han de descollar en cada lección y también la relación de fuentes y bibliografía que puede consultar para su exposición.

Manual bien orientado; sólido por su contenido y presentado con esmero y buen gusto.

M. FERNÁNDEZ MAGAZ

Pastoral de la adolescencia, Congreso de Angers, Colección Hinnení, núm. 11, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1961, 244 p., 19 x 12.

Los problemas de la adolescencia no son, rigurosamente hablando, los mismos en todos los países y ambientes. Pero son siempre y en todo lugar apremiantes y merecedores de que se les dedique la mayor atención posible. Es lo que hizo el 69.º Congreso Nacional de la Unión de Obras Apostólicas de Francia, celebrado en 1958 en Angers, cuyas ponencias ofrece hoy al público de habla castellana «Ediciones Sígueme» de Salamanca.

Aunque lo que en ellas se estudia no convenga, tal vez, en todos sus detalles a nuestra adolescencia, se tocan allí puntos comunes a la adolescencia en general capaces de orientar eficazmente en el conocimiento y tratamiento de esta fase de la evo-

lución humana a educadores y catequistas no exclusivamente franceses.

La simple enunciación de los temas desarrollados en el Congreso aludido pondrá de manifiesto el interés que puede ofrecer el libro: Actualidad del tema; El mundo de la adolescencia; drama y esperanza; Psicología de los adolescentes; Perplejidad pastoral ante el problema de los adolescentes; Fisonomía espiritual del adolescente; Renovación de la pastoral al servicio de la adolescencia; Educadores de adolescentes; Asociaciones de protección; Conflictos morales de las adolescentes y actuación de la religiosa educadora.

C. ALCALDE

P. A. LIÉGÉ, *¡Joven, levántate!*, Colección Hinnení, núm. 14, Ediciones Sí-gueme, Salamanca, 1961, 244 p., 19 x 12.

La obra está escrita para jóvenes de nuestros días, insiste en temas propios de la sensibilidad juvenil.

El P. Liégé insiste reiteradamente en la dimensión comprometedora de la fe. No es a la proposición «Dios existe» a quien el cristiano da su asentimiento, sino al propio Dios. La fe del creyente es un juicio de valor pronunciado con todas las fibras del ser, un acto de plena disponibilidad para con Dios, que nos amó primero.

Cuanto más progreseemos, el hombre verá más fácilmente la vaciedad del cristianismo no vivido con esta profundidad. Y hoy, más que antes, el joven, empapado por la conciencia moderna, será cristiano, «cuando haya vencido la tentación del ateísmo práctico», y someta toda su esperanza a una Persona: Cristo.

Esta es la disyuntiva que el autor intenta plantear. Y lo logra, tratan-

do temas actuales y vitales de nuestra religión. El estilo rápido y expresivo favorece la lectura de ideas serias.

A pesar de la extensión del campo abarcado y la brevedad con que lo expone, llama la atención la exactitud y claridad con que resuelve los problemas. No obstante, a veces parece suponer, en el lector, una cultura teológica que en general no posee. Es fuente de sugerencias para el educador que quiera explayar ideas, tan apretadas en ocasiones.

Todo él es capaz de suscitar la inquietud cristiana en quien vive adormecido en la indiferencia y aparente tranquilidad de un pretense cristianismo, y de sosegar al que, por confusión de conceptos, esté tentado de ver en el catolicismo solo una solución fácil.

L. PEÑA

Miguel ALTISENT, Sch. P., *Nuestro Misal*, Compañía Bibliográfica Española, Madrid, 1960, 208 p., 16 x 13.

Nuestro Misal quiere dar a los niños (de 7 a 14 años) la iniciación litúrgica necesaria para crecer en el espíritu del cristianismo. Es a la vez festivo y sacramental. Centra la misa en la Pasión de Jesús y en la Sagrada Cena. Insiste en el sentido comunitario de la liturgia.

La *Liturgia de la Palabra* y la *Liturgia eucarística*, están presentadas muy intuitivamente y con la debida sencillez.

Luego, recorre los hitos principales del Año Litúrgico y del Santoral (26 fiestas), adaptando los textos a la mentalidad infantil. Con un dibujo a todo color para cada uno de estos días (amén de otros muchos) se hace el misalito sumamente interesante.

Ha sido tan pedagógicamente realizado (diferente caracteres tipográficos a dos colores, ilustraciones, dibujos, cantos...) que no dudamos será medio excelente para conseguir mayor participación de los pequeños en el misterio de Jesucristo, que se perpetúa en la Misa y en los Sacramentos.

Nos permitimos, sin embargo, dos observaciones. Por una parte, no parece lo más acertado para los niños cantar en latín en las misas rezadas. Por otra parte, las última disposiciones litúrgicas no permiten traducir *literalmente* los textos de la misa para ser rezados por el pueblo en la misma celebración sagrada.

J. OLIVA

Pierre HAMON, *Le plus bel amour du monde. Essai d'une présentation missionnaire du mystère de la Messe*, Préface de S. Ex. Mgr MENAGER, Editions Céfag, Paris, 1960, 190 p., 21,5 x 13,5.

El libro que nos ofrece el P. Hamon, es resultado de su experiencia cálidamente afinada en la predicación cotidiana de misiones populares. La santa misa es «mysterium

fidei» en su contenido y hasta en sus ritos. La catequesis de la misa encierra muchas dificultades, mas he aquí un libro escrito para ayudar a presentar la misa en una perspecti-

va que suscite el interés y facilite la asimilación.

Preside toda la obra un tacto exquisito de acercamiento. La misa es el diálogo personal del hijo con Dios, su Padre: es Este quien toma la iniciativa y hace que su más bello amor sea realidad concreta. El autor estudia analíticamente cada parte de la misa, iluminándola con la luz ambiental que derrama el núcleo del Misterio sobre cada una de sus expresiones litúrgicas.

Resulta acertado el método, con que desarrolla cada capítulo. Parte de un hecho de la vida real y parafrasea

luego una narración evangélica acomodada a la parte en cuestión de la misa. Las observaciones psicológicas sobre la vida religiosa de cada día, las analogías tomadas de las relaciones más delicadamente personales y la unción que traspira cada frase, crean un clima de acercamiento y comprensión.

La presentación tipográfica —que escinde períodos para delimitar los conceptos— y las ilustraciones sencillas, acrecientan su carácter asequible.

J. MARQUEGUI

CIENCIAS SAGRADAS

Grands thèmes bibliques, Editions du Feu Nouveau, Paris, 1959, 192 p., 22,5 x 14,5.

¡Cuántas veces hemos sentido el deseo de un libro que nos dé conocimientos de la Escritura Sagrada de tal modo que, sin ser propiamente técnico, nos inicie en los temas principales de la Biblia! La presente obra reúne todas esas cualidades.

Ofrece una visión panorámica breve de los puntos centrales de la Biblia en forma de temas de unas seis páginas cada uno, todos ellos reunidos en torno a cinco capítulos generales: El designio de Dios, la revelación de Dios, las exigencias de Dios, la fidelidad de Dios y la victoria de Dios. Estudia cada uno, cómo los temas bíblicos surgen en momentos determinados de la historia y toman densidad y relieve más o menos profundos con el correr de los tiempos, la revelación de Dios y, especialmente, la aparición del Salvador. El acierto principal del libro ha sido aglutinar en breves páginas, por medio de textos sagrados sabiamente centrados, el mensaje principal de la Escritura.

Por ser diferentes los colaboradores es natural que se observen diferencias cualitativas en las aportaciones particulares. Nos han gustado especialmente los trabajos siguientes: *Dieu parmi nous*, *La rétribution*, *Le Messie de Dieu*. Otros, por excesiva profusión de citas, resultan algo técnicos y se salen, a nuestro parecer, en alguna medida, del fin del libro (cfr. v. gr.: *La conversion*, *Retour à Dieu*).

La obra se dirige especialmente a los seglares que deseen gustar la Palabra de Dios en perspectiva espiritual y cristocéntrica. Ofrece también material riquísimo, ya preparado, a educadores y sacerdotes. Les será útilísimo en su labor apostólica de iniciación bíblica de los educandos y fieles. En fin, un libro excelente. Probablemente aparecerá pronto en español.

H. MEDINA

Georges CHEVROT, *El Evangelio al aire libre*, Editorial Herder, Barcelona, 1961, 202 p., 17,5 x 11,5.

Se trata de un conjunto de charlas dominicales que el autor ha pronunciado por radio-Luxembourg, en las que ha recogido todos los pasajes evangélicos en los que Jesucristo, hablando siempre ocasionalmen-

te, tomaba sus símiles y comparaciones de la naturaleza o de los animales más conocidos entre los judíos.

Sigue para ello al Maestro a través del desierto, a las faldas de una colina o a la barca de Pedro, desde

donde solía predicar; de ahí el título que le ha dado: *Evangelio al aire libre*.

Son interesantes y amenas como el evangelio de donde están tomadas. Están relatadas en estilo agradable, fluido y sencillo.

Dan tema de predicación, incluso de comentario catequístico, ya que el autor saca de cada comparación un elemento doctrinal para la vida del cristiano.

M. URETA

Alfred LAEPPEL *Die Bibel-heute*, Verlag M. Lurz, München, 1961, 192 p., 21 x 13.

Expone la historia del Antiguo y Nuevo Testamento sirviéndose de documentos históricos confirmativos. Dichos documentos consisten en fotografías de restos antiguos y de inscripciones, en gráficos y mapas sobre los países en que se desarrollaron los hechos históricos y en escenas de la vida de los israelitas. El método es el siguiente: Se narra una breve historia de los períodos bíblicos e inmediatamente se amplían estas nociones con documentos gráficos.

El libro es un verdadero logro. Su finalidad, con todo, no es primordialmente la enseñanza religiosa de la Biblia, sino el servir de auxiliar de la catequesis bíblica. Con él podrá el catequista ampliar sus conocimientos, disponer de elementos gráficos, confirmar con láminas intuitivas el aspecto rigurosamente histórico de la Revelación de Dios.

J. R. M.

Joseph BERNHART, *Bibel und Mythos*, Kösel, München, 1954, 70 p., 19 x 11,50.

Estudia el autor el aspecto aceptable y profundamente humano que tiene la concepción mítica de la realidad y lo aplica concretamente a la Biblia. En ésta se encuentran frecuentes narraciones míticas que el mismo Cristo acepta y emplea por tratarse de estructuras de pensar en que se fraguaba la mentalidad de sus contemporáneos.

El autor nos brinda unas reflexiones criteriológicas que nos enseñan a desmitizar la Biblia y a adivinar

que más allá de las formas simbólicas de pensar y hablar, comunes a los pueblos orientales, existe un mensaje religioso propio de la Escritura. Estudia con cierta amplitud y a modo de ejemplo lo que de mitológico tiene la historia de Jonás y el uso correcto que el mismo Cristo hizo de ella.

Como iniciación al problema tratado, la obra es positiva para los educadores.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

Otto SEMMELROTH, S. J., *Gott und Mensch in Begegnung*, Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1958, 362 p., 20 x 12.

La obra estudia los temas básicos de la teología bajo el ángulo existencial del encuentro entre Dios y el hombre. Los grandes dogmas no se estudian como realidades existentes en sí mismas, sino como diálogo o dialéctica personal del ser que toma la iniciativa (Dios, Cristo...) y el hombre que la acepta o rechaza. De este modo, guarda la obra extraordinario interés para el hombre actual a quien desagradan la teología como realidad aérea, despersonalizada, y desea encontrarse en ella a sí mis-

mo y a los misterios de su existencia personal. Bajo este punto de vista se considera la creación como fundamento del diálogo de Dios con el hombre. El encuentro se posibilita en Cristo Mediador (dogma de la Redención) y se realiza hoy en el ámbito de la Iglesia: la comunidad eclesial es el sacramento del encuentro con el divino Esposo: encuentro que se verifica en la Iglesia bajo el aspecto sacramental, por medio de la gracia.

H. MEDINA

- E. H. SCHILLEBEECKX, O. P., *Le Christ, Sacrement de la rencontre de Dieu. Etude théologique du salut par les sacraments*. Les Editions du Cerf, Paris, 1960, 272 p., 20 x 13.

La idea fundamental de todo el libro es la siguiente: dos son los grandes sacramentos del Cristianismo o, mejor, uno: Cristo y su extensión, la Iglesia. En torno a estos grandes sacramentos giran los siete sacramentos y, en general, toda actividad de la Iglesia jerárquica y no jerárquica que, en esta perspectiva, toma dimensión sacramental, es decir, signo del misterio de Cristo y de la Iglesia. En consecuencia, el resultado de todo el libro es presentar los sacramentos como acción o relación personal de Dios y de Cristo con la Iglesia y no como algo mecánico, que opera de manera impersonal con la simple aplicación de la palabra al elemento impersonal. El mismo celebrante debe entrar con el máximo de personalidad en la actividad sacramental para que su acción sea plenamente cultural (cfr. 129-137).

En esta línea eclesial considera los sacramentos de las Iglesias separadas con visión optimista y con serenidad teológica. Abre así las puertas al unionismo, al mismo tiempo que coloca sus bases teológicas (221-235).

La obra se divide en siete capítulos: Cristo, sacramento de Dios (I); la Iglesia, sacramento de Cristo

celeste (II); el carácter eclesial de los sacramentos (III); la verdad plena de la esencia de los sacramentos: su fecundidad (IV); el encuentro eclesial con Cristo, como sacramento del encuentro con Dios: los efectos de los sacramentos (V); la vida cristiana y vida sacramental (VI); mística sacramental (VII).

El capítulo sexto nos ha agradado especialmente. Insiste en la necesidad vital que siente el Cristianismo de que su manifestación de santidad sea realmente la exteriorización sacramental de los sacramentos y argumento concreto de credibilidad de la Iglesia.

Manteniéndose en perspectiva teológica, nos sugiere aplicaciones catequístico-pastorales interesantes. En efecto, el movimiento catequístico guardando intacta la eficacia de los sacramentos, *opus operatum*, insiste en la preparación, introducción e iniciación de los fieles en los mismos y en su dimensión comunitaria (120-122; 131-133). Sólo así la vida sacramental llegará realmente a toda su plenitud (cfr. p. 27, 39-41). Aquí tienen los catequistas las bases teológicas de su acción catequística y mistagógica.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

- F. X. DÜRRWELL, *Die Auferstehung Jesu als Heilsmysterium*, Otto Müller, Salzburg, 1958, 440 p., 21 x 13,5.

La obra de Dürrwell es uno de los mejores trabajos que ofrecen del Misterio Pascual visión de síntesis, de acuerdo con el alcance que el moderno movimiento bíblico, litúrgico y espiritual conceden a dicho misterio.

En nueve capítulos ha conseguido el autor, presentar la Resurrección como centro de nuestra fe: centro de los misterios de Cristo, que en la Resurrección encontraron su plenitud; centro del año litúrgico, centro de los sacramentos y, en consecuencia, centro de nuestra vida de fe.

La trabazón de toda la obra es fun-

damentalmente bíblica: a través de la coherencia doctrinal que se desprende de los escritos del Nuevo Testamento, el autor prueba que para la Iglesia primitiva constituía el misterio pascual, más que ningún otro, el nervio de todo el cristianismo. Numerosísimas citas lo prueban holgadamente.

Pocos trabajos merecen, como éste, recomendación plena. El solo puede cimentar nuestra espiritualidad, vida de oración, apostolado, sobre la base más sólida del cristianismo. Nos ayuda a sintetizar, en la Pascua de Cristo y de su Cuerpo Místico, todo el pensamiento del Nuevo

Testamento. ¿Qué diferencia entre esta visión bíblica y mística de la Resurrección y la mera apologética que suelen poseer nuestros fieles por

deficiencias de contenido en la predicación!

H. MEDINA

Régis BERNARD, S. J., *L'Espérance*, Editions Xavier Mappus, Le Puy, 1957, 196 p., 18,5 x 13,5.

Ante la crisis moderna de la esperanza, el P. Bernard nos llama a un examen de conciencia. Examen que nos urge no sólo por nuestro destino eterno, sino también a causa de nuestra responsabilidad de testigos de Cristo «hasta las extremidades de la tierra».

Después de distinguir con G. Marcel entre la negación brutal que supone la *desesperación*, la apatía y falta de vitalidad connaturales a la *inesperanza* o la mera tendencia espontánea de la *espera*, el autor estudia de lleno la «desconocida» virtud cristiana de la *esperanza*.

El trabajo se funda constantemente en la Escritura, que el P. Bernard posee a fondo; tanto, que la abun-

dancia de citas hace que en algunas páginas perdamos de vista al autor. Ciertamente este bagaje escriturístico es una riqueza de la obra, pero tal vez una mayor síntesis a base de los textos más salientes permitiría seguir con más facilidad el hilo del discurso.

Nos parece logrado el fin de esas páginas: descubrir el verdadero sentido de la esperanza cristiana en toda su amplitud, desenmascarar las mixtificaciones que la exponen al ridículo y, finalmente, mostrar las repercusiones vitales que esta virtud debe tener en el cristiano.

A. VARELA

Th. G. CHIFFLOT, O. P., *Approches d'une théologie de l'histoire*, Les Editions du Cerf, Paris, 1960, 132 p., 19,5 x 13.

Conjunto de cuatro ensayos aparecidos en otras tantas revistas, y reunidos aquí por la unidad y actualidad del tema: la relación de la Iglesia con la historia. El P. Chiffot critica cuatro escritos de otros tantos autores: Oscar Cullmann (*Christus und die Zeit*), L. Bouyer (*Christianisme et Eschatologie*), M. D. Chenu, O. P. (*Introduction à l'étude de Saint Thomas d'Aquin*), finalmente, el pensamiento de Teilhard de Chardin en lo que se refiere a la posibilidad de aplicar correctamente su teoría de la cosmogénesis o evolución dirigida del cosmos en sentido optimista y constantemente perfecto de los valores religiosos.

Juzgamos de desigual valor los ensayos. El mejor nos parece el primero. Se debe esto, sin duda, al especial relieve de la obra del protestante O. Cullmann. Este autor ha puesto en evidencia de modo sugestivo la importancia atribuida por los primeros cristianos al tiempo y a los hechos históricos de Cristo, en especial al de la Pascua, como acontecimiento cumbre, ejemplar, actual y presente en nuestra propia vida.

La obra, por su misma naturaleza, no es un tratado completo de teología de la Historia; puede servir, con todo, de introducción en el interesante y debatido problema.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

Mircea ELIADE, *Die Religionen und das Heilige. Elemente der Religionsgeschichte*, Otto Müller, Salzburg, 1954, 600 p., 17,5 x 10,5.

La presente obra es una de las más valiosas del famoso investigador de las religiones primitivas. Es traducción del original francés: *Traité d'histoire des religions* y análogo al de VERENO, *Vom Mythos zum Chris-*

tos, recensionada también en estas páginas.

Investiga los temas fundamentales comunes, en mayor o menor grado, a las religiones primitivas: el cielo, la tierra, su desposorio, madre-

tierra, luna, agua, piedras sagradas, vegetación, árboles sagrados, espacio y tiempos sagrados, etc.

Este estudio, a base de hechos empíricos y de reflexiones y deducciones lógicas, abarca las religiones primitivas bajo ángulos diversos al mismo tiempo que complementarios: religioso, histórico, filosófico, fenomenológico y como arquetipos de la simbología de las religiones actuales. Incluye la cristiana.

Además de los conocimientos amplios y sintéticos que nos proporciona de las religiones primitivas, sobre todo orientales, tiene la ventaja de situar los elementos de la simbología cristiana (cruz, árbol, vida, cielo, tierra, muerte, agua, bautismo, piedra, tiempo sagrado) en una perspectiva de religión universal con origen primitivo y común. Ello, en

lugar de rebajar nuestra fe, le da dimensión insospechada. En efecto, la obra de Cristo, sin dejar de ser sobrenatural y gratuita, sigue la pedagogía y lógica de la revelación primitiva, al mismo tiempo que se enraiza en las más profundas tendencias religiosas del hombre, a base de signos y arquetipos.

El autor es, quizás, uno de los más conocidos universalmente en la materia. Nos proporciona visión sintética sobre el fenómeno religioso y sus relaciones con la vida del hombre, su cultura y su tendencia, profundamente humana, a sublimar y sacralizar las experiencias y objetos que forman parte de la trama de su historia.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

Otto SEMMELROTH, S. J., *Die Kirche als Ursakrament*, Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1955, 244 p., 20 x 12.

Es un intento de síntesis teológica de las grandes verdades cristianas (Redención, Trinidad...) en torno al misterio de la Iglesia. Por eso puede considerarse esta obra como una eclesiología destinada a teólogos y seglares. Considera el autor que toda la Iglesia tiene estructura sacramental, tanto en su aspecto interior o de Cuerpo Místico como en su realidad social, la Iglesia toda es un signo que nos revela a Cristo, a Dios; es realidad que significa y al mismo tiempo contiene la existencia sobrenatural.

Presenta la Iglesia como sacramento por antonomasia o primer sacramento. De él derivan y a él se refieren los sacramentos particulares que tienen su razón de ser y se unifican en el sacramento de la Iglesia.

Al estudiar así, de manera orgánica y equilibrada, todos los aspectos de la Iglesia, la obra se coloca en la línea de la eclesiología moderna en la que la faceta externa de la Iglesia está al servicio de su misterio inte-

rior. De este modo suaviza los prejuicios que muchos no católicos, sobre todo protestantes, guardan para con la Iglesia: es sabido cómo la teología de aquéllos se orientó únicamente hacia la faceta interior e invisible de la Iglesia.

El desarrollo de la obra es el siguiente: la primera parte estudia los elementos o presupuestos básicos, tales como la crítica de los dos conceptos insuficientes de Iglesia (naturalista o puramente místico), la significación mística y sacramental del Cuerpo de Cristo; el «gran» sacramento (la Iglesia) y los sacramentos particulares.

La parte central es la segunda. Estudia las figuras de la Iglesia, la pertenencia a ella, con múltiples referencias a la *Mystici Corporis*, la obra redentiva de Cristo actualizada y realizada en la sacramentalidad de la Iglesia. La tercera parte, considera a la Iglesia en cuanto imagen sacramental (signo visible) de la Trinidad.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

Otto KARRER, *Um die Einheit der Christen*, Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1953, 228 p., 21,5 x 12,5.

Estudio técnico sobre uno de los problemas que separan profunda-

mente a protestantes y católicos: el problema del fundamento bíblico e

histórico de la sucesión jerárquica de los obispos y, sobre todo, del primado de Pedro.

El libro recoge trabajos parciales publicados anteriormente por el autor. Las ideas del primer capítulo resumen el espíritu que anima toda la obra: las razones de la escisión, la vocación de la Iglesia a la unidad y los puntos claves de la escisión: Escritura y Tradición, Sacramentos y justificación por la fe, y jerarquía.

El segundo capítulo aparece en

forma de diálogo con tres famosos teólogos protestantes (Brunner, Campenhausen y Cullmann) sobre la jerarquía y, sobre todo, el primado de Pedro.

El método de discusión es el clásico y único válido en este terreno: discusión sobre los textos bíblicos (evangelios o epístolas) y realización concreta del problema jerárquico en los primeros siglos de la Iglesia.

J. R. M.

Robert Bosc, S. J., *La société internationale et l'Eglise. Sociologie et morale des Relations Internationales*, Spes, Paris, 1961, 416 p., 23 x 14.

La Biblioteca de la Investigación social, del Instituto Católico de París, continúa con este volumen la docena de estudios ya publicados sobre la doctrina social y política de la Iglesia.

El libro prueba ante todo que la Iglesia, en especial por el magisterio de Pío XII, ha tomado posición en relación con casi todos los problemas que plantea la nueva era histórica; incluso que se ha adelantado a los mismos pensadores, católicos o no. Deja ver, además, las complejidades que plantea a nuestra generación —y por tanto a la que puebla nuestras aulas— el nuevo estado de cosas. Y en particular, demuestra la preparación y el serio estudio del autor sobre los temas en cuestión.

La simple enumeración de los mis-

mos dirá bastante del interés que el libro puede despertar: la guerra, ayer y hoy, analizada por teólogos, moralistas y juristas; enseñanza de la Iglesia sobre las actuales tensiones internacionales; intervención en las mismas. La organización internacional: comienzos; la ONU; estudios jurídicos del fenómeno; postura sociológica, filosófica y moral ante el mismo; posición doctrinal y práctica de la Iglesia. Preparación de los cristianos a las responsabilidades internacionales.

Decir que el P. Bosc ha cumplido a satisfacción, con tino, profundidad y competencia, el programa que precede, es el mejor resumen de su obra, a la que auguramos pleno éxito.

S. GALEGO

Timoteo URQUIRI, C. M. F., *Vivamos la Liturgia*, Cocusa, Madrid, 1961, 314 p., 19 x 14.

En buena hora sale a la luz pública esta obra del P. Urquiri. Su espíritu ardiente y su inteligencia clara de las actuales necesidades pastorales adquieren en este libro una expresión digna de toda loa.

La obra está concebida en dos partes complementarias. En la primera se explican con amplitud y reposo el concepto de participación y las distintas etapas que hay que seguir para la auténtica participación litúrgica de los fieles; fundamental-

mente son tres: asistencia, participación y proyección a lo largo de la vida cotidiana.

En la segunda parte, denominada especial, se hace un recorrido de toda la Liturgia, indicando cómo la participación vital de los fieles viene condicionada por textos y ritos de extraordinario valor empeñativo.

Una consecuencia se desprende de la lectura de esta obra: que así como para muchas almas la vida es una liturgia, es posible —y eso pos-

tulan los más recientes documentos papales— que la Liturgia se convierta en vida.

Atendiendo tanto a la presentación esmerada de la edición como a

la actualidad del tema y al valor del contenido, es de esperar que esta obra contribuya eficazmente al éxito del actual movimiento pastoral.

J. BERNAD

Klemens TILMANN, *Liturgia e conversione*, Edizioni Corsia dei Servi, Milano, 1954, 64 p., 19 x 12.

El opúsculo del famoso catequista alemán gira todo él en torno al valor misionero de la Liturgia. Valor que debe constituir un principio de renovación espiritual misionera. «Misionera», es decir, la vida interior de la Iglesia debe beber su inspiración, cada domingo, en el Santo Sacrificio más que en cualquier otro acto de devoción. Ello reclama todo un cambio de mentalidad de los párrocos y, en general, de los que dirigen la vida espiritual externa de los miembros de la Iglesia.

Como dice el autor, sólo en la línea de la *Mediator Dei* se enfoca correctamente la liturgia; ni la perspectiva rubricista, ni la histórica, ni cualquiera otra pueden bastar. Al fin, demuestra la fuerza misionera de la Liturgia mediante el desarrollo detallado de la forma litúrgica lícita, en el momento actual, en los países de lengua alemana: misa solemne con cantos en lengua vulgar.

P. D. RODRÍGUEZ MEDINA

E. KRETZ P. HITZ, C. SS. R., *Missions paroissiales et Liturgie*, Collection Paroisse et Liturgie, núm. 29, Abbaye de Saint-André, Bruges, 1957, 80 p., 23 x 16.

Interesante estudio en vistas a una renovación de las misiones parroquiales. Esa renovación tiene una única fuente que le da sentido: el Misterio de Cristo, que las misiones han de transmitir. Ese Misterio se celebra en la Eucaristía. Ella ha de ser el objetivo de toda misión; no basta una confesión general. Si el bautismo y la penitencia son sacramentos de «nacimiento» o «renacimiento», la Eucaristía es un sacramento de «vida». Este es el estudio que hace el P. Kretz en la primera parte.

La segunda contiene unos esquemas de predicación del P. Hitz, enfocados en la perspectiva del Misterio de Cristo y de la Iglesia. Son emi-

nentemente bíblicos y prácticos. Lo suficientemente breves para que cada predicador los asimile y adapte.

En la tercera parte, el P. Kretz estudia el aspecto de «las fiestas de la misión»: El sentido de fiesta en la Biblia. Dios manda a los israelitas celebrar con fiestas los acontecimientos especiales. La Misión es un acontecimiento del pueblo de Dios. Esta fiesta tiene un elemento principal: la celebración eucarística.

Aunque el libro esté dedicado directamente a las misiones parroquiales, nos parece sumamente útil y rico en sugerencias para todos los que transmiten, de alguna manera, el Mensaje de Cristo.

F. L. JIMÉNEZ

Faul WINNINGER, *Langues vivantes et Liturgie*, Collection «Rencontres», número 59, Les Editions du Cerf, Paris, 1961, 254 p., 18 x 11,5.

Este libro es una positiva aportación al problema de la lengua en los actos litúrgicos. He aquí su idea fundamental: al aspecto pastoral—no al litúrgico, ritual o estético—corresponde orientar nuestras opiniones sobre el uso del latín. El autor insiste constantemente en que

la legislación actual prohibitiva entorpece la acción pastoral, separa profundamente al pueblo de la Iglesia, aunque externamente parezca unirlos a ella; dificulta la comprensión y apertura a las civilizaciones y costumbres de los diversos países y razas, y, en cierta manera, es iló-

gica, ya que de hecho la misma teología se enseña y escribe cada día más en lengua vulgar, sin que por ello la fe peligre. Por eso suspira Winninger por que el próximo Concilio suavice ampliamente la actual legislación canónica, hoy ya anacrónica (cfr., p. e., las páginas 64, 68, 79, 80, 84, 87, 93, 106, 151, 153).

El autor estudia el problema a la luz de la historia, de la teología, de la sociología, de la liturgia, del derecho y de la Sagrada Escritura, girando siempre, como dijimos, en torno a la dimensión pastoral, la más importante y, al fin de cuentas, la definitiva, si es cierto que los sacramentos son para el pueblo.

El libro es muy personal; representa, con todo, un sentir bastante generalizado entre los liturgistas

que concretamente trabajan en la pastoral; es relativamente completo, atrevido y en algunos momentos incluso violento (cfr. p. 154, 155, 182). El hecho de que el prefacio vaya firmado por el obispo de Estrasburgo indica cuánto ha evolucionado el pensamiento desde hace veinticinco años hasta hoy.

En algunos momentos se pregunta uno si el autor no cae en la unilateralidad (cfr. p. 166, 170). A pesar de esta reserva, opinamos plenamente en favor de sus argumentos. Da gusto comprobar, a lo largo de la obra, cuán poco peso tienen la mayor parte de los argumentos que se esgrimen en favor de la conservación de la actual disciplina.

P. R. RODRÍGUEZ MEDINA

Romano GUARDINI, *Imagen de culto e imagen de devoción. Sobre la esencia de la obra de arte*, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960, 72 p., 20 fotografías, 19 x 12.

Con el presente título se publican dos trabajos de R. Guardini, relacionados entre sí por la temática.

En la primera parte se hace un estudio comparativo de la *imagen*, según una doble categoría previamente establecida por el autor.

El sentido de la *imagen de culto* es que Dios se haga presente; viene a ser el órgano por el que se revela el misterio de lo divino en el mundo. En esta acepción el dominio propio de la imagen es la liturgia, lo sagrado en su sentido estricto.

La *imagen de devoción*, al igual que la imagen de culto, se ocupa de lo sagrado, pero en sentido inverso. Así, mientras la imagen de culto parte de la transcendencia y quiere significarla, la imagen de devoción surge de la interioridad humana, de la immanencia psicológica del artista.

En *Sobre la esencia de la obra de arte* aparece el Guardini teórico y metódico al mismo tiempo.

Con maestría de escritor consumado sintetiza en pocas páginas los aspectos profundos de toda producción artística. Siguiendo el orden trazado por la escolástica —aunque sin usar su terminología—, expone el autor las causas material, formal, eficiente y final de la obra de arte.

Como se ve por lo dicho, el presente libro interesará a todos los cultivadores del arte.

Vaya, para terminar, una felicitación a la Editorial Guadarrama, que tuvo la feliz iniciativa de traducir estas conferencias y presentárnoslas con la pulcritud que merece su autor.

J. BERNAD

Michel GASNIER, O. P., *Pour la première fois. Retraite préparatoire à la Communion privée*. Editions Salvator, Mulhouse, 1958, 134 p., 19 x 12.

La Primera Comunión ha pasado por toda la gradación de matices y valoraciones, desde los más adecuados y sublimes hasta las mayores tergiversaciones de su sentido auténtico. Tal vez una de las causas de

estos excesos ha sido la falta de manuales adecuados.

A llenar este vacío se encamina este libro, y por cierto que lo logra satisfactoriamente: ofrece todas las orientaciones convenientes para pre-

parar a los niños y a las familias tanto en el aspecto instrucción como en el aspecto afectividad.

Son muchas las cosas que a lo largo de estos tres días de ejercicios nos ofrece el P. Gasnier, y más de uno considerará excesivo el material; pero es que, como el autor indica, no precisa agotar la materia, sino más bien seleccionar y acomodar. Evítese, sobre todo, repetir textualmente las oraciones propuestas: iría contra la intención del autor y

sonarían a muletilla; se trata más bien de sugerencias para que el preparador improvise una oración espontánea que, a su vez, fomente la oración personal de los niños. Nos hubiese gustado encontrar algunos cantos y moniciones apropiados.

Todos, y especialmente los padres, tienen mucho que aprender y aprovechar de esta excelente obra.

A. F. TEMPRADO

Foi et technique. XIII^e Assemblée Plénière de Pax Romana, Mouvement International des Intellectuels Catholiques, à Louvain, juillet 1959. Plon, Paris, 1960, 182 p., 19 x 12.

Se trata de las actas completas de una de las asambleas de Pax Romana.

Al señor Ramón Sugranyes de Franch, Presidente, corresponde la Introducción: presentación del tema, de la Asamblea y del libro.

El canónigo A. Dondeyne, profesor de la Universidad de Lovaina, desarrolla el tema «Técnica y religión»: valor humano y religioso de la técnica; compatibilidad entre religión y técnica como problema práctico sobre todo, como síntesis que todo cristiano tiene que realizar.

A continuación, el rector de la Universidad de Friburgo, J. Kaelin, y el director de investigaciones de teorías físicas (París), O. Costa de

Beauregard, estudian las relaciones que existen actualmente entre el pensamiento científico y el pensamiento religioso, problema, ya se ve, de enorme actualidad y de no menor trascendencia y complejidad.

Viene luego una amplia encuesta sobre la aceptación de la fe en el mundo científico y técnico. Las cuestiones son ciertamente de interés, pero por su misma diversidad y, sobre todo, por la gran variedad de naciones consultadas, los resultados suelen carecer de la necesaria concordancia para tener fuerza orientadora.

Y para concluir, las interesantes resoluciones de las tres Comisiones de trabajo y las conclusiones generales.

M. Z. MAYMÍ

Essor technique et vie chrétienne, Les Editions Ouvrières, París, 1960, 200 p., 19 x 14.

La obra se ocupa del progreso técnico especialmente en ambiente rural, con el fin de que todos, cada cual según sus posibilidades, correspondan a los designios de Dios sobre el mundo, resolviendo cristianamente los nuevos problemas que los nuevos tiempos plantean.

Los autores (J. TEMPLIER, M. de CHEVEIGNÉ, P. TOULAT y Ch. BARBIER), son intencionadamente sencillos, concretos y breves, pues no olvidan que escriben para hombres atareados y apresurados.

Analizan el tema en su repercusión simplemente humana y sobre todo en su faceta religiosa. En la sutil encuadrada de nuestros tiempos descubren

la ambivalencia, el pro y el contra de los frutos de la técnica, de su espíritu y de su dialéctica. Ni pesimismo, ni optimismo ingenuo; realismo, lucidez: presencia de nuevos peligros, pero también la puerta abierta a nuevos senderos hacia una liberación exterior e interior, hacia una comunión humana más vasta y total, hacia una adoración más profunda y depurada.

Para todo esto el mundo técnico necesita urgentemente una fe y una liturgia mejor comprendidas y mucho más maduras: la primacía del espíritu sobre la pura tradición o rutina. Así podrá cumplir airoso y cabalmente su glorioso cometido: la consagración del mundo.

f

Los educadores y todos los que se interesan por estos temas tan candentes en la pastoral moderna halla-

rán en estas páginas orientación sólida, luminosa y profunda.

M. Z. MAYMI

René GUERRE-Maurice ZINTY, *Queremos ver a Cristo*, Colección Hinneri, 8. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1960, 258 p., 19 x 12.

Se trata de una obra de importancia capital. Sus autores conocen la desesperación de las masas obreras, víctimas, muchas veces, de sistemas injustos, o apartados de todo ideario cristiano.

En consecuencia, se proponen —y consiguen— ofrecer la solución evangélica a los problemas inherentes a la esfera del trabajo.

La argumentación general es del tenor siguiente: Dentro del cristianismo todo debe regularse por el amor. Por tanto, antes de insistir en la justicia es necesario predicar el verdadero concepto del trabajo, que es imitación de Cristo y servicio del prójimo.

Paralelamente a este plano doctrinal, y a modo de directorio práctico, vienen presentadas y enjuiciadas

Casiano FLORISTÁN, *La vertiente pastoral de la sociología religiosa*, Editorial Eset, Seminario Diocesano, Vitoria, 1960, XX-294 p., 24 x 17.

Se trata de la versión castellana de la tesis doctoral que el mismo autor presentó en alemán en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tubinga, bajo el título *Die Religiosociologie nach Le Bras in Dienste der Seelsorger* (La Sociología religiosa según Le Bras, al servicio de la Pastoral).

Este título podría prestarse a engaño. No se cierra el autor en el estudio de Le Bras; dos hombres y dos ciudades dan idea del eje alrededor del cual gira su gran síntesis: Le Bras y Arnold por un lado, París y Tubinga por otro.

En el libro se funden la vertiente más concreta (con urgencia de aplicaciones pastorales inmediatas de la sociología religiosa francesa) y la vertiente más abstracta y doctrinal de la escuela alemana. La síntesis de ambas tendencias está maravillosamente presentada en esta obra de trama más bien histórica.

Los capítulos I y II analizan la historia de la Sociología religiosa, que desemboca en los primeros pasos de

múltiples situaciones concretas de acuerdo con los principios anteriormente expuestos.

Bajo el punto de vista pastoral-catequístico esta segunda parte posee un valor extraordinario, ya que pone al alcance del trabajador cristiano— incapaz por sí solo de leer con profundidad y aplicarse a sí mismo el Santo Evangelio— la inapreciable luminosidad de la Divina Palabra, y sobre todo, el ejemplo decisivo de Cristo Trabajador.

Por la seguridad de conceptos, estilo sugerente y equilibrio intensivo y extensivo entre doctrina y praxis esta obra puede ser considerada como el vademécum del obrero cristiano.

J. BERNAD

la obra de Le Bras. El capítulo III introduce en la obra del gran sociólogo francés y termina con un estudio logradísimo de las relaciones entre Pastoral y Sociología. Los dos capítulos siguientes presentan los progresos, la situación actual y las aplicaciones pastorales de la Sociología religiosa.

A lo largo de esta presentación salen al paso nombres y citas de todo lo más representativo de la Sociología religiosa en el mundo, pero traídos todos ellos con notable oportunidad y visión de conjunto; se logra así una información muy suficiente sobre autores y obras.

Pero hay algo más, que será sin duda de lo más apreciado entre lo mucho excelente que ofrece el libro: las visiones de conjunto que no cesa de presentar el autor, en los momentos clave de su trabajo. Los catequistas sabrán estimar en su justo valor las páginas 94 a 108.

Completan la obra 50 páginas de bibliografía, con 817 títulos, índice de autores y un detallado índice sistemático.

No hay duda de que este libro resultará de gran utilidad para los estudiantes de Sociología pastoral, pero aún será más apreciado por los Profesores de dicha especialidad.

Nuestro retraso en esta materia podrá resultar ventajoso si sabemos sacar de obras como ésta el fruto que ofrecen: la síntesis luminosa y depu-

rada de las mejores experiencias y estudios de los que han abierto el camino, nos ahorrarán muchos titubeos en el caminar pastoral.

Además, esta obra, en vez de su-plantar otras muy apreciables que ya poseemos, hará mucho más provecho a la lectura de todas ellas.

C. GODOY

Robert GUELLEY, *Vie de foi et tâches terrestres*, 2^e éd., Casterman, Tournai, 1961, 204 p., 21 x 15.

Aunque el libro está formado por artículos aparecidos ya en diversas revistas (sin apenas retoques, por cierto), la profundidad de pensamiento del autor y lo meditado que tiene el tema avalan la unidad de la obra.

El prologuista, obispo de Toulouse, alaba la calidad teológica y humana del libro, y hay que afirmar que da con ello la síntesis de los excelentes capítulos que lo componen.

El autor enfoca la creación entera, la vida entera del hombre, con mirada de teólogo de hoy, esto es, preocupado por la difícil armonía entre el mundo de la naturaleza y el de la gracia; tratando de demostrar en concreto cómo es que la gracia no destruye, sino que perfecciona la natu-

raleza. Y ante las fáciles posturas extremas, o las menos centradas, del dualista, del transcendentalista, del naturalista, etc., Guelluy se sitúa con nitidez y precisión en la línea exacta. Para dar la solución halla la clave en la obra de Dios por amor, y la pauta para la respuesta del hombre en el mismo amor filial. Todo queda resuelto, si el hombre siempre y doquiera se siente hijo de Dios y a ello acomoda su vivir entero: existencia, pecado, apostolado, vida en la Iglesia, éxitos, dolor, vocación...

No es libro para ser leído de ligero; pide reflexión, mejor diría, densa y amorosa meditación. Merecen plácemes el editor y el autor.

S. GALLEG0

Michel QUOIST, *Triunfo*, Trad. de R. Castelltort, Editorial Estela, Barcelona, 1961, 253, p., 19,5 x 14,5.

Michel Quoist nos es conocido, es universalmente conocido, por sus obras *La ville et l'homme*, *Le jeu de la vie*, y por «su» obra *Prières*, donde quiere mostrarnos que orar es algo más —sencillo y profundo— que levantar el corazón a Dios y pedirle mercedes.

Triunfo, su nueva obra, completa a *Prières*, y en la parte doctrinal parece su consecuencia. Si el hombre ora, esto es, si vive conscientemente su condición de hijo de Dios y de hermano de Jesucristo, el hombre triunfa, «alcanzará el completo y verdadero éxito, el éxito cristiano».

Hallamos en *Triunfo* el mismo contenido denso, vertido en un estilo conciso, que caracteriza toda la obra del autor. Aquí sus reflexiones giran en torno «a la formación cristiana y humana del hombre».

En cuatro extensas partes vienen

a agruparse esas reflexiones: El hombre —El hombre y su vida (qué interesante, a nuestro juicio, el capítulo: «¿Cuándo en fin te aceptarás?»). —El hombre y los otros (qué acertados los capítulos: «Discutir es intercambiar» y «Amar es entregarse») —El hombre y su vida en Cristo.

El autor se ha propuesto «escribir verdades eternas con palabras usuales en forma accesible al mundo moderno», y lo ha logrado magistralmente.

La traducción del P. Ramón Castelltort, correcta. La presentación tipográfica, excelente. Y un nuevo «triunfo» de la Sección de Espiritualidad de la Editorial Estela. Un libro, en fin, que recomendamos a quienes quieren triunfar, esto es, a todos.

M. D. MARTÍN SÁNCHEZ

Jacques LECLERCQ, *Vivre chrétiennement notre temps*, 2ª ed., Casterman, Tournai, 1958, 140 p., 21 x 15.

Dentro de la enmarañada, densa y profunda problemática suscitada por la conjunción del cristianismo y los tiempos actuales, el autor ha escogido para esta obra los siguientes temas: la santidad y lo temporal, la santidad de los seglares, la dimensión social de la moral, la realidad esencial del cristianismo, el amor cristiano, y el eterno conflicto entre la contemplación y la acción.

Temas actuales y sugestivos, ya se ve.

Temas desarrollados pausadamente, sin prisas; sin afán exhaustivo, sino escogiendo hábilmente las facetas más interesantes; por esto a veces sabe a poco, a simple aunque mag-

nífico esbozo (cfr., por ejemplo, «La dimensión social de la moral»).

Es que la intención primera del autor consiste en hacernos reflexionar y ahondar. Y por cierto que lo consigue con sus observaciones agudas y valientes, su lenguaje feliz pero enérgico, su talante batallador y poco conformista, los ejemplos que aduce y las interesantes citas de escritores contemporáneos. Lo consigue, sobre todo, por su espíritu esencialista que en todo busca y defiende certeramente la neta primacía de los valores sobrenaturales.

Buena obra, pues, sobre todo para lectores formados.

M. Z. ΜΑΥΜΙ

Llamadas de Dios, trad. de Félix de CORTA, S. I., Hechos y Dichos, Zaragoza, 1960, 126 p., 20 x 12.

Libro de meditación más que de lectura. Pone en boca del Señor todo el contenido del libro, que se dirige directamente al alma.

Como su título indica, es un conjunto de llamadas progresivas de Dios al alma, para conducirla a la plena unión con él por medio de la renun-

cia, la meditación, la contemplación... y la divina acción, en el alma, de la gracia y de los misterios.

Libro de interés para facilitar la meditación de las almas consagradas a Dios.

M. URETA

Luis RAMÍREZ VELASCO, S. J., *Vivencias de Ejercicios*, Hechos y Dichos, Zaragoza, 1961, 394 p., 16,5 x 11.

Aparecen comentadas en esta obra las verdades fundamentales de los Ejercicios Ignacianos. Se insinúan abundantes aplicaciones prácticas pa-

ra la vida ascética del cristiano. El estilo es sencillo y poco sugestivo, pero cumple aquí la función divulgadora.

C.

Wilhelm HÜNERMANN, *San Pío X. Llama ardiente*, Editorial Herder, Barcelona, 1961, 366 p., 18,5 x 12.

La experimentada y bien conocida pluma de HÜNERMANN nos presenta a San Pío X atractivo y encantador. Da a conocer fielmente al santo Papa y mezcla maravillosamente lo humano y compasivo con lo heroico y santo de su vida admirable.

Todo en este libro es agradable, y sobresale la extraordinaria oportunidad con que el autor coloca las anécdotas a lo largo de su relato. Tan ame-

na es su lectura que resulta difícil suspenderla una vez comenzada. Sólo le falta, quizá, el complemento de algunas ilustraciones.

Esta magnífica obra, formativa y estimulante, contribuirá grandemente a fomentar entre el pueblo cristiano la devoción y confianza hacia tan santo, moderno y genial Pontífice.

L. F.

Antonio VIÑAYO, *La oración social de la Iglesia. Sugerencias sobre el Padre Nuestro*, Studium, Madrid, 1959, 140 p., 18,5 x 11,5.

Si no conociésemos a Viñayo por otras referencias, esta sola obrita suya nos ofrecería cumplidamente el autorretrato de su personalidad. Hombre entregado en cuerpo y alma a la acción, con una ejemplar actitud eclesial y de conquista.

El libro resulta de estilo vibrante, sencillo, persuasivo. No intenta disertar sobre el Padre Nuestro, sino «mover» a la acción; a la «acción católica», cuyos miembros son los destinatarios expresos del trabajo.

En ese marco de dinamismo y preparación al apostolado directo, seguido por este sencillo comentario a la oración dominical, estimé acertada la manera de tratar el tema. Pero, desatendida esa circunstancia, ni la frase corta, casi telegráfica, sería la más apta, ni las frecuentes «plegarias», muy extensas, serían oportunas. Resulta, además algo excesiva la insistencia afectiva.

L. FERRERO

Laurentius SIEMER, O. P., *So sind wir Menschen*, Josef Knecht-Carolusdruckerei, Frankfurt am Main. 1958, 226 p., 19,5 x 12.

Edición de un conjunto de temas religiosos sobre asuntos variados y sin estricta sistematización, radiados o televisados con anterioridad y publicados gracias al interés de los oyentes.

Cada uno de los temas solamente contiene 2 ó 3 páginas. La forma y lógica de exposición responden no tanto a la sicología del lector, cuanto a la del asiduo readioyente. En consecuencia, las características de cada tema son: sobriedad, realismo, encarnación del mensaje religioso en la vida concreta con sus vaivenes agradables o amargos, arte de cautivar inmediatamente la atención, facilidad en entrar en los avatares, al parecer insignificantes, de la existencia pa-

ra, de allí, desembocar en problemas religiosos.

El título de la obra, *Nosotros los hombres somos así*, en vez de un aquietamiento de nuestra situación contiene una llamada a superarnos.

He aquí alguno de los temas: la muerte y resurrección; la llamada de Dios y los problemas relacionados con su existencia; María en la Biblia; la fe y su relación con la cultura.

Es evidente que no hay que buscar en esta obra agotar un tema, sino leer con agrado, cuando tenemos unos minutos disponibles, un conjunto de temas perennes expuestos con actualizado interés.

H. MEDINA

Joseph RATZINGER, *Die Christliche Brüderlichkeit*, Kösel-Verlag, München, 1960, 123 p., 19 x 11.

En la primera parte se expone una breve investigación sobre el concepto de fraternidad que se ha dado en diversas civilizaciones o, al menos, ideologías, distintas del cristianismo: mundo griego, Antiguo Testamento, racionalismo (Aufklärung) y marxismo.

La segunda parte estudia el concepto de fraternidad lanzado por la revelación de Cristo, los escritos de los apóstoles y de los Padres de la Iglesia, autores, éstos, de una síntesis

de la cual no fue ajena la espiritualidad de los griegos.

Finalmente, las últimas páginas deducen la síntesis o ensayo de solución entre dos extremos: ni universalismo huero que priva de verdadero realismo y concreción a la fraternidad, ni particularismo enemigo del catolicismo auténtico: si los cristianos se reúnen, no es para excluir a los que no lo son, sino para aprender a abrirse a todos; el Agapé eucarístico que los reúne les impulsa a la

«misión», es decir, a preocuparse de que los otros entren en la fraternidad cristiana (cfr. p. 101 y ss).

La concepción que nos forjamos de la Iglesia recibe considerable ampli-

tud leyendo las densas páginas de esta obrita, en buena parte apoyada por textos bíblicos.

J. R. M.

Der Christ und die Weltwirklichkeit, Moral probleme der Zeit. Weihnachts-seelsorger-Tagung 28.-30. Dez. 1959. Herausgegeben von Prälat Dr. Karl Rudolf, Seelsorger-Verlag Herder, Wien, 1960, 200 p., 23 x 15.

El libro recoge las conferencias que renombrados autores pronunciaron en el curso de las jornadas anuales (diciembre de 1959), del Instituto de Pastoral de Viena.

Se estudiaron algunos problemas morales que, aunque de todos los tiempos, revisten hoy especial importancia. Debemos, por lo mismo, considerarnos en la perspectiva y problemática de los hombres contemporáneos, si queremos ser fieles a las exigencias de nuestra historia, que se entrecruza con la historia de la Iglesia.

Los profesores más conocidos, autores de otros tantos capítulos son: B. Häring, K. Rahner, Paul Rusch, Josef Miller. Los temas tratados no se ajustan a una materia única, si bien se refieren todos, como lo señala el

título, a las relaciones morales del hombre actual con Dios y con sus hermanos en las circunstancias concretas en que la civilización moderna le coloca. Títulos especialmente sugestivos son: La Iglesia es el amor. La olvidada fraternidad (B. Häring). Pecado y santidad como fenómenos sociales (B. Häring). Responsabilidad del mundo y apostolado (R. Dorland). La exigencia de Dios y el individuo (K. Rahner). Notas y cuestiones sobre la espiritualidad de los seglares (M. Schmid). Ética política (P. Rusch). Ética sexual (J. Miller). Ascésis y nivel de vida (H. Schchinger).

Los diversos tratados ofrecen las bases doctrinales de cada problema, situándolos en la perspectiva de aplicación concreta.

H. MEDINA

EDUCACION

Dante MORANDO, *Pedagogía*, 2.^a edición, Edit. Luis Miracle, Barcelona, 1961, 444 p., 22 x 14,5.

Segunda edición de la conocida obra del ilustre profesor de la Universidad de Pavia.

El título, muy general, de *Pedagogía*, puede dar la idea falsa de un tratado de Pedagogía General, y su Índice de Capítulos, puede llevar al apresurado lector a forjarse igualmente una idea equivocada del contenido de la obra, juzgando que es una Historia de la Pedagogía.

La obra, «una historia crítico-comparativa, donde se nos orienta en el ámbito de la tipología educativa», atiende particularmente a la génesis y desarrollo de las ideas educativas. Si Dante Morando tiene que encuadrarlas en las coordenadas de tiempo y espacio, es más bien para mostrarlas la pervivencia de ellas y sus zonas de influencia.

Aunque, lógicamente, su visión panorámica se detenga más en la parcela italiana, la imagen que nos da en su visión crítico-descriptiva es exacta.

El recorrido que hace de la realidad educativa desde la época preclásica al momento actual, nos muestra al fino pensador y al acertado crítico.

Un hondo humanismo late en toda la obra y culmina en la conclusión final al señalar a la moderna pedagogía, como su único fin, el que consiga, o aspire a conseguir, un integral humanismo basado en la Filosofía.

La Bibliografía es muy abundante en cada capítulo. Los índices de Materias y Nombres facilitan el manejo de la obra. El índice onomástico de esta segunda edición, permítasenos

este pormenor, lo han mejorado, respecto de la primera edición, con el encabezamiento de las letras alfabéticas y la supresión acertada de tantos nombres que sólo figuraban citados,

sin más significación, en las reseñas bibliográficas.

Juzgamos innecesario recomendar este libro.

M. D. MARTÍN SÁNCHEZ

Friedrich W. FOERSTER, *Temas capitales de la educación*, Editorial Herder, Barcelona, 1960, 237 p., 20 x 12.—*Die Hauptaufgaben der Erziehung*, Verlag Herder, Freiburg, 1959, 175 p., 22 x 14.

Foerster no necesita presentación. Es pedagogo mundialmente conocido. Después de enseñar en Zurich, Viena y Munich se ha afincado en Estados Unidos. En la obra que presentamos, el autor ha intentado reunir en un solo volumen los capítulos fundamentales, y, como dice él, de interés supratemporal, de tres de sus obras pedagógicas que ya no volverán a reeditarse. Esto le ha dado oportunidad para añadir una serie de capítulos nuevos dedicados a las peculiares necesidades y temas pedagógicos de la actualidad.

Quiere esto decir que se trata de una obra verdaderamente actual, en la que se plantean y resuelven de mo-

do sereno y equilibrado los principales problemas que inquietan a la pedagogía de hoy.

Padres de familia, educadores y los mismos adolescentes sacarán no poca utilidad de la lectura de los breves capítulos de este libro, algunos de los cuales señalamos como particularmente interesantes: Herencia y educación, tratamiento pedagógico de trastornos patológicos, psicologismo y educación, el reverso del «Idealismo», el psicoanálisis en la educación de los jóvenes, complejo de Edipo y complejo de padre, espíritu de cuerpo y «muchachos clave».

C. ALCALDE

Mario CASOTTI, *Maestro e scolaro. Saggio di filosofia dell'educazione*, Paedagogium, «La Scuola» Editrice, Brescia, 3.ª ed., 1953, 344 p., 22 x 16.

El maestro y el discípulo se encuentran, uno a otro, en la educación; mas quedan a la vez distanciados. No hay comunicación de saber, sino gracias a ese encuentro; y la comunicación del saber difícilmente educa, si el encuentro no es personal o, en otras palabras, si no incluye entrega de aquello que la persona «es», y se limita a hacer a alguien partícipe de lo que uno «tiene». Pero debe explicarse esta doble relación personal, necesaria como puente que en la escuela vaya al educador desde el educando y al educando desde el educador. Tal cometido se propone, en parte, el Profesor Mario CASOTTI. Su libro da visión segura y amplia; merece ser más conocido entre los lectores de habla española, y por eso, aunque no sea reciente, convenía aludir a él en este lugar.

Es cierto que el autor trata sólo un aspecto del problema: no estudia la educación como proceso global y unitario, sino que ciñe su examen a la formación del saber en la mente del escolar. Mas para ello procura y lo-

gra establecer soluciones básicas, que no se reducen a aclarar dicho sector del problema, antes pueden ser aplicadas con validez y de manera fácil en todo el ámbito de la educación.

Insiste CASOTTI sobre el poder que el alma espiritual tiene, de rebasar en la acción los límites del cuerpo y enriquecer a otras almas espirituales. Ese influjo supera cuantos provienen de energía material, y es de carácter inverso, pues perfecciona al sujeto del cual emana —en lugar de producirle menoscabo— no menos que a las personas en quienes recae. La riqueza espiritual así conseguida y aportada resulta lazo de unión cada vez más estrecha y al propio tiempo cada vez más respetuosa de las almas individuales. Es rasgo común al idealismo y al materialismo repudiar la comunicación educativa, porque niegan el valor insustituible y único de la persona, concreta y singular; consideran la educación como progreso del único y universal espíritu, o, por el contrario, de la materia que todo lo absorbe en sí. Frente

a ambas doctrinas, lo real es que nuestra alma tiende por naturaleza a unirse con las almas de nuestros hermanos, los hombres, en comunidad de amor; lograrlo es remediar la insuficiencia ajena y propia, de modo que esa unión no suprima ni sustituya a los individuos, antes dé eficacia a los recursos que en ellos hay. Tal es la auténtica unión educativa y humana: encuentro mutuo y, por él y en él, elevación a grados de verdad y de bien que la mera unidad estricta —en el plano de la materia o del espíritu limitado— no podría alcanzar.

En los últimos capítulos el autor

explica hasta qué punto la unión e influjo educativos se hallan condicionados por el cuerpo. La corporeidad ha de ser el *signo* que suscite saber y virtud en el alma de los alumnos; y, a ese fin, hace falta que el educador viva dichos valores, y los exprese con eficacia a través del lenguaje y en las demás manifestaciones de la vida. El Maestro es único; de ahí que la pedagogía humana deba apoyarse en valores —genuinamente religiosos— de alguien que sea discípulo fiel de la Verdad.

J. CASTAÑÉ

F. SCHNEIDER, *L'enfant, cet inconnu*, Salvator, Mulhouse, 1959, 268 p., 19,5 x 14.

Hay libros que, por venir a colmar lagunas existentes en cualquier campo del saber o del hacer, se justifican por sí solos: éste es un de ellos. El autor, muy conocido por su abundante producción pedagógica de tipo más bien teórico, nos obsequia ahora con una obra eminentemente práctica, destinada exclusivamente a los padres.

En ochenta y tres ejemplos, seguidos casi siempre de explicaciones psicológicas y de conclusiones pedagógicas, expone en forma concreta un gran número de problemas individuales de educación tal como se plantean en la realidad familiar. En esto radica precisamente la novedad de este libro y su utilidad. En efecto,

buen número de padres sacarán de una colección de ejemplos como la presente mucho más provecho que de la lectura de un manual teórico de educación familiar. Una colección de ejemplos sacados de la vida ordinaria es más fácil de comprender por toda clase de personas que una exposición puramente abstracta, y llega a interesar incluso a los poco amantes de la lectura.

Avalora la obra un índice analítico suficientemente detallado y claro que permite al lector encontrar en seguida el ejemplo que le interese en cada caso particular.

C. ALCALDE

Thérèse GOUIN-DÉCARIE, *Le fasi della crescita. Il libro dei genitori*. «La Scuola» Editrice, Brescia, 1960, 224 p., 22 x 13,5.

El trabajo de la autora es sencillito y profundo a la vez. En efecto, la sencillez con que presenta los problemas del desarrollo sicofisiológico desde el primer momento de la vida hasta el alborar de la adolescencia, se alía con la profundidad del conocimiento de las más modernas doctrinas psicológicas. Las teorías de Piaget, de Gessell y las diversas corrientes de la psicología dinámica en relación con el desarrollo del niño, se presentan con claridad y equilibrio nada comunes.

La obra se divide en dos partes, dedicadas respectivamente a la infancia

adolescencia. Pero estudia todos los momentos del proceso evolutivo. De ahí que constituya un verdadero «libro de los padres» y de los educadores en general, a los que ofrece un instrumento vivo y ágil para seguir las distintas fases a través de las cuales se abre el niño gradualmente a la vida motriz, fisiológica, sensitiva, afectiva e intelectual. Termina con una visión completa de los problemas más urgentes y candentes de la adolescencia y de sus diversas y complejas formas de manifestarse.

C. ALCALDE

Gaston Courtois, *L'Enfant*, textos et images présentés par l'auteur, Collection «Beaux textes-Belles images», Editions Fleurus, Paris, 73 fotografías, 149 p., 23 x 18.

Es un placer hojear y leer este libro. El abate Gastón Courtois ha seleccionado con gusto de artista y con alma de educador una colección de fotografías, de cuadros o de esculturas, en que se transparenta el alma infantil, y una antología de textos de autores antiguos y modernos cargados de saber y de poesía.

Al leer esos textos tan cuidadosamente impresos y contemplar las imágenes grabadas con tan extraordinaria perfección, uno experimenta ese indefinible sentimiento que brota del candor, de la pureza y de la alegría de la infancia.

G. S. MENCÍA

Albert REBLE, *Pestalozzis Menschenbild und die Gegenwart*. Gedanken führender Pädagogen. Erziehungswissenschaftliche Bücherei, Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1952, 42 p., 20 x 12,5.

La brevedad no dificulta a REBLE exponer de modo claro y sugestivo las ideas de PESTALOZZI sobre el aspecto social de la vida humana. El opúsculo refleja fielmente la bondad y la penetración de espíritu que distinguieron al gran pedagogo.

Señala PESTALOZZI tres fases. La primera es de vida animal, ya pacífica, pero guiada por el deseo de placer y sin forma alguna de colaboración, ya cruel y como de fieras. En la etapa «civil», los hombres establecen y admiten normas, aunque sólo por avidez de lograr así con mayor eficacia placer egoísta y medios

de opresión; colaboran sin amarse. Por último, esa pobre colaboración puede corregirse merced a la entrega recíproca y generosa, la sincera religiosidad y la moral genuina. Do mejor del alma nos mueve a ascender hasta ahí, pero el camino es muy arduo. ¿Podrá la educación vencer los obstáculos?

En nuestros días de técnica sin espíritu y de masificación social que envilece y no deja amar, no olvide el educador a PESTALOZZI..., pero, sobre todo, recuerde sin cesar a Cristo.

J. CASTAÑÉ

Claudio VILÁ PALÁ, Sch. P., *Fuentes inmediatas de la pedagogía calasancia*. C. S. I. C., Madrid, 1960, XV + 324 p., 25 x 17,5.

Muchos son los estudios que en las últimas décadas han tratado de aquilatar el conocimiento de la persona y de la obra de S. José de Calasanz. Pero parece que ninguno había abordado el tema de las *fuentes inmediatas de la pedagogía calasancia*.

El P. Claudio Vilá, actualmente profesor en la sección de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca, en un trabajo sólido y profundo ha estudiado lo que el pensamiento pedagógico de Calasanz debe a la influencia carmelitana, a través del

P. Juan de Jesús María, su director espiritual; a la de la pedagogía ignaciano-jesuítica, y a la de la Congregación de la Doctrina Cristiana de Roma.

A menudo, las grandes figuras de la historia suelen manifestar su genialidad, más que en la originalidad de sus creaciones, en la sabiduría con que saben adaptar los elementos valiosos existentes a las situaciones nuevas. Esto se hace aquí patente en el Santo Fundador de las Escuelas Pías.

G. S. MENCÍA

María Anunciación FEBRERO LORENZO, F. I., *La Pedagogía de los Colegios Mayores a través de su legislación en el siglo de oro*, C. S. I. C., Madrid, 1960, XXVIII + 256 p., 21,5 x 16.

A través de la legislación colegial, se quiere llegar en este estudio al conocimiento sistematizado de la pe-

dagogía que orientó la acción educadora de aquellos Colegios Mayores que en el siglo de Oro tuvieron la mi-

sión de formar en ciencia y en virtud a lo mejor de la juventud universitaria.

La historia de las instituciones pedagógicas españolas recibe una apor-

tación valiosa con esta obra de la M. Anunciación Febrero, profesora en la sección de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca.

G. S. MENCIA

Hipólito JEREZ, S. J., *El educador de un imperio*, Sal Terrae, Santander, 1960, 304 p., 21,5 x 15,5.

Horacio es el poeta de Augusto y buen amigo de Virgilio. Pero no se casa con Augusto ni con ninguna escuela filosófica, pues sus goces los extrae de la naturaleza, siempre íntegra e indiferente a la adulación y a la envidia, que en cambio mueven a los mortales en torno a la Corte.

Son estos nuestros tiempos poco aptos para el cultivo del lirismo; porque el progreso, la noticia sensacional y las conquistas técnicas desalteran continuamente el dintorno áureo y feliz en que debía pensar nuestro espíritu. Sobre esta inquietud radicalmente humana ironiza nuestro poeta.

De aquí su «áurea medianía» y el constituirse en satírico de la volubilidad humana.

Leyéndole, caemos en la cuenta de tantos esnobismos —que naturalmente pagamos caros, pues la naturaleza se venga de los que la violentan— amamos la moralidad y el arte, la moderación y la templanza.

Las páginas y conducta de Hora-

cio nos gritan el amor a la libertad, el don más precioso del hombre, que el mismo Dios respeta misteriosamente en nosotros. Cantan el valor de la amistad, de la reflexión, del ocio intelectual. El corrige riendo, agrídulcemente, como maestro consumado. Si recibió toda su cultura de los griegos, les hace honor cumplidamente. Es autor único, que nos ha dejado una frase de bien para cada caso y necesidad en que nos encontramos, como si hubiera querido travesar todos los momentos y estados psicológicos de su vida para enseñanza nuestra. Por eso educa. Porque el artista y el clásico afinan, con la agudeza del ingenio y el torneado de la forma, la bastedad a que propende nuestra naturaleza. Sólo le faltó la gracia del cristianismo, que ya llamaba a las puertas y que indudablemente resolvería de modo definitivo y esencial la educación auténtica del hombre.

F. YÁÑEZ

Jean P. SCHALLER, *Dirección espiritual y medicina moderna*, Colección Hinne-ní. 9. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1960, 264 p., 19 x 12.

Como ya dijimos a propósito de la edición francesa (SINITE 1 [1960] 367), es éste un libro dirigido a los confesores experimentados y directores de almas que (hoy sobre todo) no podrán menos de tratar por necesidad con penitentes enfermos psíquicos.

Para el educador, para el director

de colegios y el que trata especialmente con alumnos adultos o ex alumnos, los dos primeros capítulos son los más útiles: importancia de la vida emocional y afectividad sanamente dirigida, ya que su descuido puede ser causa de serios y duraderos trastornos psíquicos.

S. G.

Julián IBÁÑEZ GIL, S. J., *Psicotecnia y estados de perfección. La orientación profesional en la vida religiosa e institutos seculares masculinos*, Editorial Razón y Fe, Ediciones FAX, Madrid, 1961, 234 p., 20 x 14.

Dos son los pensamientos que nos han asaltado al tomar el libro en nuestras manos. Uno de curiosidad y otro de recelo. Curiosidad por conocer el provecho que podemos sacar

de los modernos estudios de psicología y psicotecnia para la orientación y selección de los jóvenes aspirantes a la vida religiosa. Recelo ante el temor de ver reducidos a tratamiento

mecánico y frío número los valores trascendentes involucrados en la vocación religiosa.

Nuestra curiosidad ha quedado satisfecha. Aunque el fondo de las ideas expuestas en este libro por el padre Ibáñez nos era ya conocido por otras publicaciones suyas, hemos seguido con interés los consejos de orientación propuestos, sus precisiones terminológicas, las técnicas para la confección de la ficha personal y, sobre todo, lo que él llama «profesigramas», exigencias profesionales de los ministerios a los cuales puede dedicar su actividad el religioso. Nos parece importante que en la labor de selección para eliminar o para encauzar los sujetos a los fines de cada Congregación se tengan en cuenta los datos que nos suministra la psicología.

Nuestro recelo se ha desvanecido al ver el tino y prudencia con que se

relacionan los valores humanos y la gracia de la vocación religiosa. Se trata de valorar no ésta, sino aquellos, soporte externo y signo aparente de la misma vocación.

En conjunto nos ha interesado vivamente la obra. Supondrá una buena ayuda para quienes están dedicados a las tareas formativas de los aspirantes a la vida religiosa. Contribuirá a hacerles pensar que además de la observación, sistemática o no, de los sujetos (la observación tiene parte preponderante en las técnicas del autor), existen otros medios más rápidos y fáciles de manejar. Les será también útil confrontar las cualidades exigibles desde todos los puntos de vista y los objetivos que con dichas cualidades deben cubrirse. El material que acompaña al libro será para ellos una fuente de reflexiones

A. SAURAS

George HAGMAIER, C. S. P. - Robert W. GLEASON, S. J., *Orientaciones actuales de psicología pastoral. Técnicas modernas y conflictos emocionales*, Sal Terrae, Santander, 1960, 508 p., 17 x 12.

La finalidad de la obra es introducir a los que se dedican al cuidado de las almas en los fondos psicológicos, psíquicos y psiquiátricos de la dirección de almas. Ofrece una buena vulgarización, así como sugerencias prácticas relativas a los problemas psicológicos y morales que lleva consigo la dirección de almas: el trasfondo emocional y subconsciente de la conducta del hombre, la manera de hablar y escuchar al sacerdote a sus dirigidos, problemas de sexualidad, diversas enfermedades mentales.

El último capítulo estudia las relaciones del catolicismo con la psiquiatría: hasta dónde pueden aceptar los católicos los principios y, sobre todo, los métodos o técnicas de la escuela creada por Freud.

Como dijimos, la obra es de divul-

gación. Busca abrir al sacerdote al terreno subconsciente o inconsciente que a menudo influye en la moralidad de las acciones humanas. Como el cuerpo y alma se relacionan y completan intrínsecamente, el autor pide con insistencia al sacerdote que se ponga en contacto con el psiquiatra y el médico para que su apostolado encuentre mayor equilibrio y acierto.

La bibliografía se refiere en su mayoría a autores norteamericanos, aunque al final ofrece algunos libros más accesibles al lector español.

Son de lamentar bastantes incorrecciones de traducción, en especial el uso excesivo de artículos indeterminados. Algunas páginas (cfr. 68 a 103) nos han parecido algo flojas y vulgares.

H. MEDINA

Barbara KÖNIG, *Das Kind und sein Schatten* (Erzählung), Karl Hanser, München, 1958, 164 p., 19 x 11.

No es posible enjuiciar aquí, a través del análisis debido, el mérito literario de esta sugestiva novela. En relación con la pedagogía, resulta fácil descubrir en sus páginas, por debajo del camino que la autora mue-

tra con aparente seguridad, problemas capitales que no logran resolverse y hasta son despojados de algún dato ineludible.

Se entabla, en forma de agudo conflicto, la oposición recíproca de con-

ciencia moral y sentimiento. La solución carece de firmeza, a pesar de que superficialmente es obvia; y, si bien se mira, no oculta los titubeos con que es formulada.

La verdadera alternativa no es «o sentimiento o conciencia moral», ni ha de buscarse entre ellos la dualidad que desgarrar al hombre; en efecto, ambos están al servicio de la persona y sólo existen como partes o aspectos de ésta, que, por moverse toda sobre el eje del yo, es unidad. Los dos elementos son proyección de un mismo ser; poco importa, para el caso, que lo sean de modo necesario o libre, y menos que se refieran a lo ya poseído o todavía ausente.

Nuestra vida es lucha de egoísmo y generosidad: he ahí la verdadera división, que cala en lo íntimo de la

persona y pone a prueba los valores y capacidad humanos. Los juicios morales concretos, al igual que lo afectivo, hallan cabida en una y otra de estas direcciones sujetas a opción; así, la conciencia moral, que va entretrejida con los actos y no separada y sola, ora es víctima de males, ora por ella abrimos el alma a Dios; y así, además, el sentimiento que la persona admite y al que se entrega, puede ser vil o llegar a divino.

Es justa la tesis de la autora, en la medida que pone de relieve valores personales penetrados de sentimiento y recalca las actitudes cobardes y frías que a menudo oprimen la conciencia. Mas la cuestión debía haberse tratado y resuelto con mayor equilibrio.

J. CASTAÑÉ

HORNSTEIN-FALLER, *Précis de sexologie*, Editions Salvator, Mulhouse, 1961, 566 p., 21 x 15.

A. C. M. LIPS, *Une seule chair*, Editions Salvator, Mulhouse, 1960, 148 p., 18,5 x 13,5.

H. J. SCHIM VAN DER LOEFF, *Pour toi qui te maries*, Editions Salvator, Mulhouse, 1960, 107 p., 18,5 x 13,5.

Daniela KREIN, *Les anges aux mains sales*, Editions Salvator, Mulhouse, 1960, 170 p., 18,5 x 13,5.

No se puede negar que en la época actual se exhiben por doquier libros y folletos que tratan de los problemas sexuales, aunque no siempre con la prudencia y delicadeza que el tema requiere. Muchos autores se colocan en un plano naturalista, olvidando que el hombre posee, además de sus facultades fisiológicas, las facultades espirituales. Tanto la excesiva timidez como el atrevimiento grosero pueden perjudicar el armónico desarrollo de la personalidad.

Los estudios que presentamos, sin que se puedan llamar perfectos ni definitivos, contribuirán seguramente a orientar a muchas almas y a dar la ciencia que, por ser tal, no puede hacer ningún daño a quienes con espíritu sereno, recta intención y necesidad personal o del ministerio los lean o consulten.

El primero de éstos, el más extenso y acabado, abarca todo el problema bajo cuatro amplios epígrafes: el instinto sexual y el individuo; el instinto sexual y la sociedad humana; el instinto sexual y la educación; el

sentimiento erótico a través de la Historia.

Que se trata de un estudio profundo y sólido lo evidencian sus veintinueve firmas de especialistas en los distintos sectores, quienes, además de la ciencia, han puesto todo el entusiasmo de su espíritu católico para acomodar sus enseñanzas a las doctrinas de la Iglesia. Si esta multiplicidad de autores da variedad y profundidad a los temas, no siempre ha podido evitar las repeticiones, que resultan, a veces, un tanto enojosas.

La finalidad del libro aparece en las primeras líneas del prólogo: «La obra pretende, por encima de los datos biológicos y médicos indispensables, el desarrollo armónico de toda la personalidad humana, examinando los problemas de la sexualidad a la luz de la moral cristiana.»

Dobe mérito, pues: ofrecer bajo el ángulo de visión netamente ortodoxo los diferentes aspectos de la sexualidad y presentarlos de manera completa, más aún, exhaustiva. Desde el estudio anatómico y fisiológico hasta

el «ágape» cristiano, garantía de orden en las facultades humanas, el tratado discurre por cauces seguros, aun cuando a veces se coloque bajo el punto estrictamente científico. De ahí que las aseveraciones que pudieran parecer atrevidas hay que considerarlas en todo el contexto.

¿A quién se destina? Por abarcar todos los problemas relacionados con la materia, no puede ponerse en manos de cualesquiera. Por supuesto, de ningún modo va destinada a los niños. Pero, en cambio, es muy recomendable a los que están encargados de dirigir a los que se preparan para la vida matrimonial o religiosa, y aun a estos mismos si están preparados con una iniciación normal.

Además de los capítulos que son de simple erudición o de aplicaciones morales, los hay de un contenido espiritual muy grande. Citemos, por ejemplo, los dedicados a sexualidad y espíritu, al matrimonio-sacramento, a la continencia, a la iniciación sexual, donde se refleja la admirable finalidad pretendida por Dios, a la que el hombre ha de someterse para que la rectitud individual y específica del orden sexual no quede alterada.

Los dos volúmenes *Pour toi qui te*

maries y *Une seule chair* se dirigen exclusivamente a los jóvenes de ambos sexos que se preparan a recibir el sacramento del matrimonio. Aunque menos voluminosos que el anterior, tratan las cuestiones esenciales con la amplitud suficiente. El punto de vista es más bien informativo. Al libro del doctor Van der Loeff le faltaría algún capítulo que relacionase la vida sexual y espiritual del hombre.

Angeles aux mains sales nos ofrece, en forma de diálogo, los peligros y realidades de la juventud de nuestro tiempo. Tremenda responsabilidad la de aquellos que más directamente están encargados de vigilar e instruir en lo concerniente al problema de la vida. Los ejemplos son realistas y expuestos de manera viva y atrayente.

En resumen: los problemas acuciantes relativos a la sexualidad no se resuelven ni con el silencio, ni con la falsa reserva, ni siquiera con la iniciación material. Los medios naturales no bastan, como tampoco bastará el espiritualismo que se empeña en ignorar lo humano. La armónica combinación de todos los elementos es la solución adecuada. A ello contribuirán estas publicaciones.

S. B. VIOLA

Salustiano DEL CAMPO URBANO, *La familia española en transición*, Ediciones del Congreso de la Familia Española, Madrid, 1960, 231 p., 21 x 13,5.

La obra que presentamos, tesis doctoral del autor en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, viene a llenar un hueco en el terreno sociológico de la familia, y al valor doctrinal del texto se une un claro exponente de cómo debe realizarse un trabajo monográfico de tipo experimental, como el presente, por la minuciosidad en cuestiones formuladas, los datos recogidos y el análisis de los mismos; todo ello confrontado con las tesis o experiencias de otros sociólogos y psicólogos de renombre internacional.

Tres grandes capítulos recogen la materia del libro. En el capítulo primero —Planteamiento, metodología y datos— se recurre, para la investigación, a tres grupos de estudiantes universitarios, la mayoría de clase media porque éstos «tienen el gran

valor de ser los adelantados del cambio social, las personas a quienes corresponde el liderazgo en los valores en el futuro inmediato de nuestra Patria». Las cuestiones a las que los informantes han de contestar se agrupan en dos apartados: datos generales familiares (23 preguntas) y datos de actitudes (14 preguntas).

El capítulo segundo analiza los datos recogidos. Resulta que hay variación de actitud, no sólo entre los grupos interrogados, sino dentro de cada grupo, y ello motivado por las diferencias de sexo, edad y estado civil. Al final, tres cuadros presentan las tendencias modernizantes y tradicionales de cada grupo: las opiniones están divididas, lo que parece demostrar que la familia española está en transición.

Este es propiamente el contenido

del capítulo tercero, que abarca tres problemas: a) el cambio social familiar, que supone, no una pérdida de funciones dentro del seno de la familia, sino un modo distinto de ejercer esas funciones, como es, por ejemplo, el tratar de conseguir un compañerismo en las relaciones conyugales y una autoridad democrática que sustituya a la antigua autoridad patriarcal; b) factores del cambio social familiar y que en nuestra Patria son: urbanización, industrialización, tecnología, nuevas comunicaciones (radio, cine, prensa) y el más fácil ascenso de una clase a otra; c) transformaciones más notables en la familia es-

pañola durante los últimos cincuenta años: destacan el aumento del número de matrimonios, aunque se contraigan a edades mayores que en el siglo XIX, y el descenso de la natalidad.

Cuarenta cuadros o esquemas corroboran de un modo gráfico las experiencias y afirmaciones del autor.

La presente obra será fuente necesaria a cuantos intenten dedicar sus actividades al estudio social, sobre todo en aquellos puntos que al final del tratado se incluyen como derivados de la presente tesis.

Purificación Muñoz

Luis REDONET y LÓPEZ DORIGA, *Familia en crisis y hogar frío*, Ediciones del Congreso de la Familia Española, Madrid, 1960, 72 p., 21 x 13,5.

He ahí el texto de la conferencia leída por el autor en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

En lo que podríamos llamar prólogo, se trata del alcance del tema y la importancia de la familia, célula viviente e integradora de la sociedad. Después, sendos capítulos estudian la familia cristiana, la familia obrera y la familia burguesa y capitalista.

Dibuja los antiguos hogares con todas sus virtudes peculiares, tal y como él las vivió y como las pintan algunos autores en sus obras. Hace luego un cuadro de los males (divorcio, anticoncepcionismo, etc.) que minan el hogar y le apartan del fin primordial: la educación de los hijos.

«Crisis en la familia obrera» es el epígrafe del segundo capítulo. Centra el peligro en el expresivo «quiero y no puedo», que trae consigo más hijos de los posibles, desarticulando las familias obreras.

En la última parte del trabajo el

autor se explaya más, porque su fin principal era «examinar la desintegración en las clases pudientes o simplemente acaudaladas», que se llaman cristianas, pero que no son verdaderamente tales si en la iniciación del matrimonio preside el interés y la vanidad y si más tarde se confía la educación de los hijos únicamente al Colegio, con detrimento de la intimidad hogareña y de la formación de los hijos. La moda, el lujo, la carencia de ambiente religioso y la corrupción de costumbres son otros tantos vicios, a juicio del autor, que arruinan los hogares, haciéndolos fríos.

El lenguaje del conferenciante es sencillo, ameno, fácil, al traer al oyente —en este caso al lector— relatos familiares de costumbres, así como constantes citas de obras de nuestra literatura, que presentan escenas o momentos de la vida familiar.

Purificación Muñoz

Jean OUSSET, *Para que El reine*, La Ciudad Católica, Speiro, Madrid, 1961, XXXI + 923 p., 21 x 16.

No se trata de un libro piadoso, como pudiera sugerir el título de la obra. Hubiera sido igualmente exacto, y además publicitario, el nombre de «La Ciudad Católica», movimiento ideológico reciente que se propone como meta el estudio, defensa y aplicación de la doctrina de la Iglesia en los problemas de la sociedad actual.

Pero el título adoptado nos anticipa el fruto esperanzado de esa postura neta y categórica. Pudimos oír de labios del autor cómo le surgió la idea del movimiento «L. C. C.», al contemplar en el sur de Francia la ceguera de los rojos y ciertos católicos y hasta sacerdotes españoles, huidos al comienzo de nuestra Cruzada. La vehemencia

política y apasionada, la falta de equilibrio y prudencia en los juicios, le demostraron la necesidad de buscar una luz segura que pusiera orden en tal confusión de ideas: «Conocer la doctrina de la Iglesia, atenerse a ella y obrar en consecuencia». Se exige, por consiguiente, rigor en la doctrina y disciplina en el método para ser eficaces y sacar partido de los sucesos políticos y sociales. Han sido tantas las ocasiones desperdiciadas por los católicos... que se impone esa defensa en bloque, de la doctrina de la Iglesia en medio de las discusiones y opiniones políticas más dispares. Lo más lamentable es que se cree cono- ciera.

Por consiguiente, *Para que El reino* es un libro bien cuajado de sociología y política cristiana. Ya en los comienzos nos estremece la pregunta del Cardenal Pie: «Se ha ensayado todo; ¿no habrá llegado la hora de ensayar la verdad?». Sorprende la riqueza y claridad de las ideas, bien

arropadas por citas y documentos doctrinales. El Reino de Cristo aparece minado por el liberalismo y laicismo modernos, por el naturalismo, por la revolución y su secuela de errores, por las complicidades y deserción de los católicos y seglares. Es muy preciso el libro en el combate de estas desviaciones y en las exigencias de «La Ciudad Católica», cuya táctica y métodos —estudio y reuniones semanales por equipos— se explican en la parte cuarta de la obra. Enriquecen a ésta, índices sistemático, de materias y el de nombres propios —sólo este último de 120 apretadas páginas de letra chica del cuerpo 6—. Creemos que el libro está llamado a hacer mucho bien y que servirá de arsenal riquísimo al católico que trabaja por liberarse de tantas ideas peligrosas, contemporizadoras y evanescentes que adulteran la verdad católica.

F. YAÑEZ

Gabriel ELORRIAGA, *Renacimiento y democracia*, Colección «Acueducto», número 2, Ediciones Familia Española, Madrid, 1961, 115 p., 20 x 13,5.

Ferrolano y con 30 años, el joven autor forma en la falange de escritores políticos de la postguerra, y sus cualidades para el ensayo político se van demostrando notables. Este libro es prueba de ello.

Agrupar los breves estudios en torno a dos temas: el renacimiento y la democracia. La figura de Fernando el Católico, llevando la nave de la política española en el momento auroral de constituir el primer estado moderno, le sugiere numerosas y atinadas reflexiones, cuya proyección al día de hoy nos da nueva actualidad. No obstante, el enfoque total sobre el renacimiento, que da en el primer ensayo, no nos satisface plenamente.

Sobre el segundo tema, multiplica sus ensayos en torno a la revolución y a todos los puntos que tan fácilmente se sobreentienden al pronunciar la palabra «democracia», pero que piden reflexión para comprender su genuino concepto.

El ensayo es un género que no permite exhibir la erudición del autor, pero el lector atento fácilmente la descubrirá bajo las líneas de Elorriaga. Su estilo es además claro y preciso. Es un librito, éste, que resulta interesante para las nuevas generaciones, que lo apreciarán más a medida que vayan percatándose del momento creacional que atraviesa nuestra Patria.

S. GALLEGO

André BLANCHET, S. J., *El sacerdote en la novela de hoy*, Hechos y Dichos, Zaragoza, 1961, 103 p., 18 x 12.

El autor se ocupa aquí del rostro del sacerdote, tal como lo describen los novelistas modernos, sobre todo Bernanos, Braham Green y Mauriac.

El sacerdote, en especial en Francia, ha sido objeto de preocupación

por parte de los novelistas: es el sacerdote encarnado en el mundo, no aislado y solitario como en otros tiempos. Sacerdote sumergido en lucha dramática entre la gracia y los poderes del infierno; sacerdote po-

co familiarizado con la Iglesia visible: Sacramentos, Jerarquía, organización parroquial establecida. El autor se pregunta en qué medida esa nueva fisonomía del sacerdote puede obtener aceptación de la Iglesia.

También cabe preguntarse con el autor: la nueva temática del sacerdo-

to del sentido religioso o es, más bien, prueba palpable de que el sacerdote ha llegado a constituir una especie rara y, por lo mismo, objeto de novela, en algunos países desecristianizados?

J. R. M.

Reinhold LINDEMANN, *Kreuz und Eros. Paul Claudels Weltbild im «Seidenen Schuh»*, Verlag Josef Knecht-Carolusdruckerei, Frankfurt am Main, 1955, 188 p., 19 x 11.

En esta obrita aparece tratado con vigor y claridad el tema del dolor que redime. El drama de Claudel que LINDEMANN estudia, ofrece aquí la riqueza de una visión y energía capaces de salvar a muchos —incluidos no pocos educadores— que se juzgan fracasados y poseen en realidad medios para lo más valioso y grande. Tales medios los da precisamente el dolor; o, dicho de modo más exacto, forman parte del amor que, a través del dolor, se acrisola y se hace todo vida.

De otro lado, empero, son temibles la estrechez y cobardía que el dolor ocasiona. ¿Quién no ha gozado los consuelos morbosos de padecer para ahorrarse el esfuerzo de abrir el alma y luchar? El dolor es encrucijada; en él se decide la persona, o bien por lo noble o bien por lo mezquino; cuanto más hondo y fuerte sea, más nos obliga a abandonar las actitudes ambiguas.

El dolor a que aluden Claudel y Lindemann, es intenso y anuncia durar hasta la muerte; es casi sobrehumano, pues hiere con la privación de lo que centraba y absorbía todas las aspiraciones. Es el desgarramiento causado por la ausencia de una

persona: de la persona que era «lo» deseado cual suma de todos los bienes. Llega la total separación, golpe durísimo con que «lo» deseado se quiebra y aniquila. Pero, ¿puede probarse que la grandeza humana, o siquiera la mayor felicidad, se logren al poseer «lo» deseado?

En ese naufragio, que da nuevos ímpetus al deseo y deja sin «coña» alguna que los satisfaga, caben dos opciones: buscar cómo hacer pie en nuevas «cosas» —por ejemplo, en el goce egoísta de preferir la aflicción al trabajo— o abrazarse a la persona y posponer los demás bienes. La última de ambas soluciones siempre es posible; se reduce a admitir con eficacia que los valores personales ajenos y propios, en vez de ser «algo» y, por ende, estar al nivel de lo finito, rebasen todos los límites.

Descubrir esta dimensión de la persona y verter ahí las ilusiones y afanes, es hallar el camino del amor a Dios y a los hermanos, superior a lo relativo y parcial, libre de la apatía manchada; y es hacer pie en el único apoyo firme. Bendito el dolor, si aquel a quien visita acepta su mensaje.

J. CASTAÑÉ

José Luis Micó BUCHÓN, S. J., *Prosa española siglo XX*, Edit. Razón y Fe (FAX), Madrid, 1960, 590 p., 19 x 12.

Apretada y pulcra antología de la prosa actual. Trae la flor y nata de nuestros escritores, sin más criterio, como es justo, que el de los méritos literarios.

Libro especialmente útil para todos aquellos que quieran conocer en qué punto y sazón se encuentra actualmente nuestra prosa castellana.

En trozos, hábilmente escogidos,

hallarán también buenos materiales y ejemplos los profesores, y abundante orientación quien desee ejercitarse en escribir de acuerdo con los cánones actualmente en vigor.

Treinta páginas de introducción y tres índices avaloran la obra y guían al lector.

L. F. QUINCOCES

Luis REY ALTUNA, *La inmortalidad del alma a la luz de los filósofos*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1959, 506 p., 19,5 x 13,5.

El autor empieza por invitarnos a la «sabiduría de la muerte», y nos descubre luego la «sinfonía de inmortalidad» que forman, en torno a ese tema, las doctrinas de los filósofos. Tal vez no ha habido otra idea tan común a las mentes más ilustres, que tanto las haya unido. La historia del pensamiento cautivado por los problemas más hondos, está repleta de contrastes no menos agudos que imprecisos; pero a lo largo de ella aparecen también líneas comunes y, con particular relieve, una búsqueda, apoyada siempre en adhesión natural, que difícilmente logra quietarse si no da al espíritu humano certeza reflexiva de sobrevivir a la muerte. El libro de REY ALTUNA refleja bien esta armonía de los sistemas filosóficos, a menudo dispares en extremo; es armonía que exigen por igual la humanidad del filósofo y la filosofía del hombre. Causa impresión ver reunida tal copia de testimonios calificados y selectos en pro de la inmortalidad del alma.

Habrán quienes quisieran hallar en el curso de la obra visiones sintéticas más penetrantes, discriminadoras y unitarias. El criterio que guía al autor no es éste, sino el de dejar que los datos hablen por sí solos; de

ordinario rehuye filosofar sobre ideas históricas para historiar ideas filosóficas, si bien realiza con ello, paso a paso, una inferencia general que llega al núcleo mismo de la filosofía: demuestra la inmortalidad del alma, por la calidad y número de los pensadores que han sostenido tan afirmación. Pero sin duda a través de aquellas síntesis hubieran cobrado mayor eficacia los dos procesos que el libro desarrolla y aúna, o sea, el historiográfico y el argumentativo; la claridad pide cotejos más acabados, y especialmente que en ningún caso se recojan bajo un solo epígrafe doctrinas apenas relacionadas entre sí.

Esta necesidad de conexiones exactas, al propio tiempo que extensas, es mayor aún en la conclusión. Los datos que la obra contiene son muchos y valiosos, pero también de índole muy varia; habría, pues, de coronarlos un estudio conclusivo más doctrinal, en él debería someterse a discusión el sentido, así como el alcance, que los filósofos han dado a la pervivencia de nuestro ser.

Mas el libro merece elogio sincero, porque es luminoso mensaje de esperanza.

J. CASTAÑÉ

Luis CENCILLO, *Experiencia profunda del ser. (Bases para una ontología de la relevancia)*. Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1959, 366 p., 19,5 x 13,5.

Si es aleccionador conocer los sistemas de pensamiento, tal vez lo sea más descubrir la actitud subjetiva de cada pensador; porque de ella resultan no sólo aspectos secundarios, sino por lo común las líneas generales de todo el sistema.

La posición subjetiva de CENCILLO, cual se trasluce en este trabajo, es de esfuerzo por afinar el saber en los valores de la persona, y por enriquecerlo de modo que paso a paso logre superar las limitaciones personales. Tal actitud es la única adecuada a la aspiración que por naturaleza —y pese a las oscuridades de la corporiedad y libre albedrío humanos— induce a admitir cada vez más,

en la raíz de las ideas y acciones, la luz y los imperativos de la verdad absoluta. No es posible el auténtico saber filosófico, sino merced a esta doble disposición, natural e incorporada responsablemente en la vida.

El autor propugna la exactitud e integración de los análisis descriptivos, el rigor de las inferencias, la fidelidad al espíritu que englobe y humanice los puntos de vista utilitarios o materiales; defiende la mutua y honda articulación de las doctrinas, tan ajena al eclecticismo como a la rigidez de esquemas sistemáticos; invita y lleva a un dinamismo que no se agote en la búsqueda ni descanse

en las soluciones; ve la cumbre del saber en la apertura ante el misterio y en la libre donación de la persona a la trascendencia divina. No cabe duda que entre todos estos rasgos hay unidad estrecha: la unidad decisiva del camino —sólo múltiple en las primeras etapas— que guía hacia la plenitud de la Verdad. Es fácil no prestar atención a limitaciones, recursos o normas enraizadas en la naturaleza o en la situación humanas y cuyo olvido supone extrañarse; la obra de CENCILLO es, por

el contrario, feliz intento de hallar el camino justo.

Algo se echa de menos, con todo, en el libro: su acopio de erudición, así como las perspectivas orientadoras y justas que el autor bosqueja, son para los lectores «metodología» —en el mejor sentido de la palabra— y todavía no la «experiencia» que el título parece sugerir. Pero, en realidad, ya hemos de agradecer tal experiencia a quien nos pone en camino de conseguirla.

J. CASTAÑÉ

Vicent Edward SMITH, *The General Science of Nature*. The Bruce Publishing Company, Milwaukee, 1958, XVI + 400 p., 24 x 16.

Las ciencias físicas han dado lugar a avances enormes de la técnica. Este hecho indiscutible reclamó que sean mayores la solidez y cohesión de sus causas científicas. No bastan aplicaciones capaces de producir bienestar, ni aun teorías acompañadas de los más deseados frutos; es preciso que la base del saber especulativo y práctico sea firme, y, para serlo, debe rebasar cualesquiera límites de especialización y dar cabida a un tipo o forma de verdad que soluciones los grandes problemas humanos. La filosofía no puede sustituir ni absorber las ciencias particulares; pero éstas, a su vez, aun juntas, sólo explican la realidad hipotéticamente y de modo fragmentario, pues se ciñen a explorar regiones próximas y no llegan al porqué definitivo. Así, en el conocer natural, es necesario que el hombre unifique de alguna manera las dos visiones, científica y filosófica, y con ello las complete.

El autor de *The General Science of Nature* nos muestra, sumaria y sencillamente, cómo bajo cuestiones nacidas de la mutua y varia relación entre cualidades y cantidades, surgen otras acerca del ser cualitativo, mensurable y sujeto a cambios. En el libro la solución de estas últimas, aunque no siempre exacta y cabal, aparece expuesta con claridad de concepto; y se logra disponer y estimular al lector para un estudio más eficiente de los temas tratados, porque SMITH despierta y atrae el interés hacia ellos, y porque en su obra jun-

ta notable erudición y aportaciones nuevas. De tal suerte, queda abierto camino para resolver paso a paso, en la propia formación personal y en el magisterio, incógnitas capitales que son hoy relegadas por muchos cultivadores de las ciencias empíricas.

Sea permitido, con todo, señalar alguna de las ideas discutibles o inexactas. No hay razón para sostener, como sostiene el autor en el capítulo segundo, que los cambios cualitativos se conozcan ya antes de conocer y medir la cantidad: ésta y las cualidades se captan al mismo tiempo, por más que, a menudo, la precisión y riqueza de su imagen mental sean muy exiguas. Tampoco se ve por qué la «ciencia general de la naturaleza» haya de construirse sobre fundamento particular y no metafísico (cfr. c. III); dar tal autonomía al saber cosmológico, es reducir sus conclusiones al terreno de la certeza condicional, que precisamente exige comprobación por parte de la metafísica; si desde el comienzo se admite el apoyo del saber metafísico —el cual, para desarrollarse, sólo presupone evidencias inmediatas— la cosmología no pide ya ulterior examen comprobatorio, antes mera especificación gradual de los resultados.

Entre los mejores aciertos del libro, debe mencionarse su doctrina, tan aleccionadora, sobre el finalismo de la naturaleza (cfr. c. XI y XII), que el educador leerá con viva gratitud.

J. CASTAÑÉ

Joseph de TONQUÉDEC, S. I., *La philosophie de la Nature*. Première partie: *La Nature en général*. Troisième fascicule: *Le mouvement. L'espace et le temps. Les catégories de l'accident cosmique*. P. Lethielleux, Paris, 1959, 188 p., 22 x 14.

Las cuestiones acerca del mundo material, cuando no se estudian para fines pragmáticos ni en función del espíritu, pueden parecer ociosas e irreales. Es éste un peligro que nos acecha aun en los mejores tratados de cosmología; no tienen por qué bajar al campo de las aplicaciones ni ocuparse de temas psicológicos o metafísicos, mas el lector sí debe completar, de algún modo, la simple especulación cosmológica, ampliarla y hacer de ella apoyo del propio saber experimental.

En el caso presente, la labor de completar así el libro se reduce, en gran parte, a leerlo con preocupación de aclarar desde el origen mismo, y no en la sola superficie, las oscuridades que entraña la situación del hombre en el mundo; sin evadirse de la realidad concreta y corpórea, ni encerrarse y perderse en la materia. Es decir, los capítulos de *La philosophie de la Nature* aquí citados, para cautivar con su lectura y conducir al umbral de los grandes problemas, se limitan a pedir poco más que disposición de apertura hacia lo real sensible y a la vez cierto grado y forma de interioridad. Tal su-

cede porque el autor lleva los datos, con rigor y sin deformaciones, hasta la raíz de las dificultades, la cual de este modo comienza a ser núcleo de solución eficaz y dinámica; desde ahí, al ir despejándose el terreno de las cuestiones cosmológicas, es fácil dilatar también la mirada a zonas limítrofes más particulares, y a otras, igualmente vecinas, que dan al espíritu humano la más honda explicación racional de todo.

Pierde significado ver en estas páginas predominio de erudición o más bien originalidad. De hecho, el autor sigue la tradición escolástica, sin omitir el examen de las teorías modernas, al tiempo que procede con reflexión penetrante y asequible; sin embargo, mejor que ideas ya recibidas o elementos de nueva y personal aportación, el Padre J. de TONQUÉDEC expone, elaboradas con unas y otras, síntesis que dan respuesta justa y que, por lo demás, preparan y exigen el contacto de las ciencias físicas y sugieren preguntas ulteriores, de mayor profundidad y alcance que las relativas a los seres inorgánicos.

J. CASTAÑÉ

Paul CHAMBADAL, *La physique moderne et son interprétation*, Armand Colin, Paris, 1956, 202 p., 22,5 x 14.

Aunque el título de la obra no lo indique, es preciso señalar que se trata de una interpretación filosófica.

La tesis del libro puede enunciarse así: el idealismo es el único sistema filosófico compatible con la física moderna; además, esta proposición es incontrovertible, y ningún avance de la ciencia desmentirá la verdad absoluta así expresada.

La demostración de este aserto se apoya en la teoría de la relatividad y en la de los «cuantos» de Plank. La primera teoría tiene una doble repercusión: de un lado desmiente el carácter de intuición pura que Kant atribuía a espacio y tiempo como formas *a priori* de la sensibilidad; pero por otro, reduciendo el número, como expresión de la extensión y du-

ración, a un «intervalo» abstracto en un universo cuatridimensional, quita a estas propiedades de nuestras percepciones el carácter de primarias que se les atribuye, reduciéndolas a la idealidad.

Cuanto a la segunda teoría, y más en general a las modernas mecánicas teóricas, se puede decir que la antinomia kantiana de divisibilidad-no divisibilidad en infinito de la materia, halla su paralelo en el par «onda-corpúsculo», de la mecánica ondulatoria, y en el par «posición—estado de movimiento» considerado en el principio de indeterminación.

El autor concluye sus razonamientos afirmando la unidad radical del universo de nuestras representaciones, puesto que carecen de sentido

real los principios de individuación que son espacio-tiempo y extensión-duración.

El problema del paralelismo en las series visual y táctil de nuestra representación lo resuelve el autor interpretando la causalidad como «expresión de la continuidad de nuestras propias percepciones». Desaparece con ello la posibilidad de cualquier conclusión de orden metafísico.

Por fin, el problema de la vida, del instinto y de la razón es algo que escapa a las consideraciones físicas. El autor dice que la solución del mismo

no cambia lo establecido, que debe considerarse como definitivo.

En conjunto, la tesis es demasiado grave para que pueda expresarse en pocas líneas; merece un estudio y discusión atentos de cada uno de los pasos recorridos. Las críticas generales al idealismo son conocidas, mas la conexión de éste con la física moderna no es contradictoria, en un primer análisis somero, desde el punto de vista del idealismo. Pero, ese punto de partida ¿es legítimo?

E. GUERRAS

Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, bajo la dirección de M. F. SCIACCA, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1959, t. I y II, 1690 p., 21 x 15.

Una de las preocupaciones más profundas de nuestro siglo es el ansia de unidad. Miles de personas trabajan en el logro de una fraternidad universal a través de innumerables organizaciones, tanto nacionales como internacionales.

M. F. Sciacca, hombre de recio temple y de espíritu ecuménico, ha llevado al mundo de las ideas la inquietud de unidad. A su voz, más de cuarenta naciones, con historia, filosofía y cultura diversas, se han dado cita, y por medio de sus delegados nos ofrecen una síntesis seria, completa y clara del pensamiento filosófico que puede explicarnos la vida de esos pueblos durante los años que llevamos de siglo.

En esta obra se da un paso decisivo hacia la visión del mundo *por dentro*: todas las corrientes del pensamiento mundial comparecen en un clima propicio al diálogo y mutua comprensión.

Desde este punto de vista, la obra tiene una importancia extrema, pues al par que promueve un sistema serio de comunión en el terreno crítico-especulativo de las ideas, favorece los acercamientos recíprocos en el mundo del espíritu, que son, desde luego, más valiosos que los realizados como efecto de la técnica en dimensiones estrictamente geográficas.

Por el título de la obra se adivina el esfuerzo que supone su composición, edición y divulgación. La presentación de tan enorme visión ha exigido un considerable trabajo de síntesis por parte de los redactores.

Con ello, la edición completa viene presentada en sólo cuatro volúmenes de unas 700 páginas. Para la mejor estructuración de la materia, se divide en tres partes: «Panoramas nacionales» (corresponden a los vols. I y II), «Tendencias principales» y «Semblanzas» de los filósofos más representativos de cada país. Esta articulación del conjunto hace posible que cada volumen posea cierta unidad temática y panorámica y represente además el horizonte completo del período estudiado.

Por otro lado, un panorama de esta categoría no podía ajustarse a cánones demasiado fijos. Se adivina, fácilmente, que el concepto de filosofía no puede tomarse únicamente en el sentido de nuestra cultura occidental. En algunos trabajos se ve, con toda claridad, que para muchos pueblos la literatura, la vida política y social son elementos preponderantes en la cultura de la nación, especialmente donde el pensamiento especulativo no ha alcanzado plena madurez.

Esta falta de unidad, más aparente que real, es, sin duda alguna, uno de los aspectos más ricos de esta publicación, puesto que a través de esa diversidad se nos ofrecen los perfiles espirituales de los pueblos en cuestión. (Observe, por ejemplo, el lector las profundas diferencias que nos separan del mundo árabe.) Así se entienden mejor multitud de conflictos surgidos entre pueblos, separados —tal vez— por sólo unos pocos metros de tierra, pero con diferencias

ideológicas de magnitud insospechada.

A cualquiera se le alcanza que una obra de estas dimensiones no resultaba empresa fácil. Por ser, además, primera en su género, corría especial riesgo de ser imperfecta. Por lo que se refiere a estos dos primeros volúmenes, es justo afirmar que pecan a veces de inconcretos al querer sintetizar en pocas páginas las numerosas corrientes filosóficas de un período que ha conocido dos guerras mundiales y la internacionalización de la cultura con ritmo y profundizada inusitados.

Con todo, se promete subsanar —y así lo esperamos— este inconveniente, dedicando en los dos últimos volúmenes mayor atención a los aspectos

más profundos del tema, que no pudieron incluirse en la primera visión de conjunto. Hay que tener en cuenta el plan general de la obra para no caer en una crítica parcial y, por lo mismo, falsa.

El intento audaz del profesor Sciacca constituye, por su orientación y alcance, un hito que deberá tenerse en cuenta siempre que problemas ideológicos o culturales surjan en nuestro mundo, cada día más necesitado de medios pacíficos conducentes a la unidad.

La Editorial Guadarrama tiene el mérito de ofrecernos, en esmerada traducción y pulcra presentación, este trabajo, que ha gozado de extraordinaria aceptación en todos los continentes.

J. BERNAD

Josefina RODRÍGUEZ, *El arte del niño*, C. S. I. C., Madrid, 1959, 137 p., 32 láminas fuera de texto en color, 21 x 15,5.

La literatura sobre el arte infantil oscila entre dos extremos: polémica y poesía. Josefina Rodríguez nos ofrece algo intermedio muy de nuestro agrado.

Una ojeada documentada, suficientemente minuciosa, al campo de la psicología y de la pedagogía, ayuda al educador a situar el tema debidamente.

Vienen luego tres capítulos sobre la actividad creadora del niño: como origen de su arte, su evolución, y su significado como expresión de la personalidad infantil. El último capítulo nos enfrenta con la práctica; sin ser demasiado concreto abre horizontes.

Debemos señalar el equilibrio con que se enjuician las relaciones entre el arte infantil y el arte moderno, y las etapas del arte infantil. Las páginas dedicadas al arte como expresión de la personalidad pueden abrir los ojos a muchos educadores de buena voluntad.

Completan la obra nueve páginas de bibliografía abundante y treinta y dos láminas a todo color, bien explotadas a lo largo del libro.

En resumen, una obra acertada, de autoridad suficiente, fruto de mucha lectura y no menor experiencia.

C. RODERO

Pierre DUQUET, *L'enfant imagier*, Delachaux & Niestlé, Neuchâtel, 1956, 78 p., 38 ilustraciones, 18 x 13,5.

La obra empieza con una introducción muy interesante sobre la formación plástica y el valor educativo-artístico de los materiales utilizados (papel y tela).

Siguen diversas experiencias sobre el uso artístico de esos materiales tan humildes y, sin embargo, susceptibles de tan variadas aplicaciones: murales, mosaicos, vidrieras, sombras chinecas, tapices, etc.

Termina con una conclusión muy

equilibrada sobre la libertad del niño.

Obra práctica y realista (marcas de pinceles, papel...; materiales baratos...) Exposición clara y concisa. Ilustraciones interesantes que prueban cómo no se habla únicamente en teoría. No rompe la disciplina escolar ni anula el papel del maestro. Sólo requiere alma de educador, una pequeña base estética y mucho entusiasmo.

C. RODERO

VARIOS, *Introducción a la Psicología escolar aplicada*, Laboratorio de Psicología Escolar del Instituto Municipal de Educación de Barcelona, t. I, 1960, 364 p., 24 x 16,5.

La presente obra es fruto del trabajo realizado en equipo por el director del Laboratorio de Psicología escolar del Instituto Municipal de Educación de Barcelona, Jesús Ayuda Morales, y un grupo de entusiastas colaboradoras. Su intención es eminentemente práctica, por lo que creemos que puede ser de gran utilidad a todos los que estamos comprometidos en el quehacer escolar. De hecho, este libro viene a ser como una especie de guía de los cursos de Psicología escolar aplicada que realiza cada año el Laboratorio de Psicología escolar del Instituto de Edu-

cación del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona. Hemos de agradecer a los autores el que junto a los tests y su técnica de aplicación hayan incluido los baremos, único medio de hacer útiles a aquéllos. Pero lamentamos que el segundo tomo, anunciado ya en el cursillo de 1960, *Investigación factorial de la inteligencia y pruebas proyectivas escolares*, no haya visto aún la luz. Animamos al señor Ayuda y colaboradores a que nos obsequien pronto con una obra que, como la reseñada aquí, promete ser de sumo interés.

C. ALCALDE

Alois GRUBER, *Jugend im Ringen und Reifen*, 2.^a ed., Herder, Freiburg, 1961, 304 p., 21 x 14.

He ahí la segunda edición de la obra de Gruber. El autor, con mano certera y espíritu totalmente católico, traza un acabado análisis de la psicología del púber y del adolescente. Para ello se apoya, casi exclusivamente, en la doctrina de los especialistas más representativos de lengua alemana. Pero tal vez lo más interesante y actual de la obra son las propias investigaciones del autor entre numerosos muchachos y muchachas, y las conclusiones que a través del libro le van sugiriendo en lo relativo a la maduración biológica, psicosocial y religiosa.

Es evidente que la visión así obtenida no debe generalizarse a la H-gera; y por tanto no puede aplicarse sin los oportunos retoques a la adolescencia española, pongamos por caso.

De todos modos hay mucho en este libro, científico y ameno, que pertenece a la *Psychologia perennis* de la adolescencia. Y en este sentido puede ser sumamente orientador para todos los educadores, ora en el original, ora en su traducción (*La pubertad: desarrollo y crisis*, Herder, Barcelona, 1960).

C. A.

Leopold PROHASKA, *Pedagogía sexual. Psicología y antropología del sexo*. Herder, Barcelona, 1960, 285 p., 22 x 14.

El eximio pedagogo y profesor de la Universidad de Munich, F. Schneider, ha formulado el siguiente juicio sobre esta obra: «No conozco ningún libro que en volumen relativamente reducido como éste haga un estudio sistemático tan completo de la sexualidad en el hombre, que atienda a los aspectos biológico, psicológico y metafísico de éste, y que sobre tal base ofrezca un método de educación cristiana de la sexualidad. El autor no soslaya ningún problema importante de la educación sexual, pero al estudiarlos, con todo, y mostrarse perfectamente realista, procede con tal fineza que no puede chocar ni molestar al lector más sensible ni al poco versado en tales temas».

Esta obra ofrece una amplia exposición de la sexualidad humana; una biología, psicología, metafísica, teología y pedagogía sexuales, todo incluido en un cuadro completo de la existencia humana y cristiana.

Las dos primeras partes de la obra estudian los elementos biológicos y psicológicos, sus fundamentos metafísicos y su explicación por la fe. La tercera parte, la propiamente pedagógica, es la aplicación de los principios estudiados a la práctica de la vida, y aquí es precisamente donde el autor se muestra un pedagogo sobresaliente y experimentado.

El libro proporciona a los padres,

a todos los pedagogos y directores espirituales conceptos básicos acerca de la índole del ser humano, concep-

tos que debe tener presente toda pedagogía moderna de la sexualidad.

H.

Franca MAGISTRETTI, *El muchacho y su mundo afectivo. Formación y deformación de la personalidad afectiva y moral*, Editorial Marfil, Alcoy, 1958, 150 p., 21,5 x 15,5.

Lo que importa en educación no es tanto clasificar el comportamiento del niño, cuanto comprenderlo. Es muy fácil catalogar a los educandos en la categoría de «buenos» y «malos». Resulta más difícil entenderlos en su dinámica y descubrir las causas y los motivos de su conducta. Es esto precisamente lo que se propone esta obra al estudiar con viva sensibilidad y singular claridad científica el capítulo fundamental de la psicología moderna: la afectividad infantil. Con mano certera, la doctora Franca Magistretti va señalando las

causas más frecuentes de anomalías en el desarrollo afectivo. Entre éstas hay que destacar cinco especialmente: los factores constitucionales y orgánicos, las anomalías del medio familiar, los errores pedagógicos de los padres, los traumas psíquicos, el ambiente extra-familiar (escuela y compañías).

De lo dicho se desprende que libros como éste no pueden faltar en ninguna biblioteca pedagógica, y debieran estar en manos de todos los educadores, padres y maestros.

C. ALCALDE

José H. DE CALCERRADA, S. J., *Forja tu acero*, Sal Terrae, Santander, 1961, 360 p., 17,5 x 12,5.

Abundan los libros escritos para orientar a los jóvenes en los difíciles años de su transformación biológica y anímica. La mayoría suelen insistir machaconamente sobre el aspecto particular y determinado de la pureza juvenil, olvidando otras facetas, más positivas y preventivas, que deben ser los materiales absolutamente imprescindibles para que el joven edifique «su templo del Espíritu Santo».

El muchacho, el joven, debe para ello transformar el barro de su cuerpo lacrado en la piedra granítica de su cuerpo santificado, sus tendencias naturales en sólidas convicciones religiosas. Sólo el joven que, conoce.

Mateo V. MANKELIUNAS *Psicología de la religiosidad*, Religión y Cultura, Castellano, 1961, 528 p., 21 x 14.

La Psicología de la religiosidad se ha venido cultivando desde principios de siglo por eminentes psicólogos, casi todos de lengua inglesa, alemana o francesa. Incluso ha pasado, en la actualidad, a ser una disciplina desprendida de la Psicología general designada y estudiada con diversos nombres, además del propuesto anteriormente: psicología de la religión, psicología de la vida religiosa, psicología religiosa. A pesar del auge alcanzado por estos estudios en el extranjero, no existía hasta ahora en

dor de la materia en que trabaja, se afana, día a día, en descubrir, encauzar y fortalecer su carácter, podrá soñar en realizar y mantener incólume su santidad trinitaria.

Este es el hito de la obra del P. Calcerrada, fruto de la experiencia contraída en largos años de dirección espiritual en centros docentes. Obra para jóvenes con ganas de luchar, con ganas de forjar su propio carácter en el yunque del quehacer cotidiano. Escrita en forma de máximas, de pensamientos concentrados, hay que leerla despacio, meditando.

P. RUIZ FERNÁNDEZ

castellano ninguna obra científica ni de divulgación de este género. Ello ha movido al sacerdote lituano, residente eventualmente en Colombia, P. Mateo V. Mankeliunas, a publicar el libro que reseñamos. Como señala el autor, no tiene ninguna pretensión de originalidad especial, siendo su única intención suplir la falta de esta clase de literatura en castellano. Pero con ello nos ha prestado un inapreciable servicio. Los estudiosos de lengua española hallarán aquí un magnífico instrumento de trabajo para ampliar sus conocimientos sobre temas tan apasionantes como los

que plantea la psicología religiosa. A través de las 528 páginas de que consta la obra, se van exponiendo con claridad y precisión las siguientes cuestiones: La estructura psíquica de la experiencia religiosa, las expresiones de la experiencia religiosa, génesis y desarrollo de la religiosidad, los grados de la experiencia re-

ligiosa, sus diferencias individuales, ciones morbosas y las aplicaciones, sus aspectos sociales, sus manifestaciones de la psicología de la religiosidad.

Un índice bibliográfico, si no exhaustivo, sí rico y selecto, refuerza el valor de esta interesantísima obra.

C. ALCALDE

G. HUNERMANN, *De l'Alaska à la Terre de Feu*, Salvator, Mulhouse, 1961, 324 p., 21 x 15.

Sobre un fondo histórico, muy acertado a veces, el autor hace revivir, en biografías breves y dinámicas, figuras gigantes de misioneros que lucharon y murieron por implantar el Reino de Dios en el nuevo y novísimo continentes. Su estilo novelado, ágil y vigoroso, hace que se lea con gusto y acrecentado interés.

El libro que comentamos es el primer volumen de una «Histoire des Missions». Sin embargo de esto, Hunermann se limita a presentarnos un escaso número de voceros de la fe —no todos, ni tampoco los más importantes; tal vez sí los más interesantes—, y no pretende hacer un estudio profundo del asentamiento del catolicismo en los países de misiones.

La parte asignada a los misioneros españoles es mínima, y más de un lector sacará la conclusión de que la evangelización americana y australiana fue esencialmente obra de italianos, belgas y alemanes. También se recargan excesivamente las tintas negras al hablarnos de la colonización española.

Como libro de lectura, sencillamente, y por el interés histórico de los personajes seleccionados, la obra resulta interesantísima, impresionante e incluso logra dar una visión de conjunto de la labor y tremendos sacrificios realizados por los apóstoles de la fe.

P. RUIZ FERNÁNDEZ

Vittorio MARCOZZI, S. J., *Ascesis y Psyque*, Edit. Razón y Fe-Ediciones FAX, Madrid, 1961, 291 p., 20 x 14.

La santidad es cuestión de amor. El amor se acrecienta mediante la consideración del objeto amable; y la mayor o menor eficacia de esta consideración depende de un doble factor: el coeficiente objetivo y el coeficiente subjetivo. Interesa, pues, por una parte, conocer la eficacia psicología de los distintos medios ascéticos y educativos, y por otra, discernir el temperamento, formación, etcétera, de cada individuo para adaptarle los diversos medios formativos. Hasta aquí, la primera parte.

En la segunda parte el autor estudia los temperamentos (según la conocida clasificación de Heymans-Wiersma) y su relación con la ascética; considera los distintos medios ascéticos desde un punto de vista psicológico, las diversas edades y algunas vocaciones especiales (aunque la preocupación vocacional perdura en toda la obra).

La tercera y cuarta parte están consagradas, respectivamente, a las anomalías psíquicas y a las alucinaciones y visiones. Y como colofón, doce páginas de bibliografía.

La traducción es a veces deficiente. La enorme amplitud del tema abarcado y el mucho espacio consagrado a las anécdotas y ejemplos (generalmente interesantes, aunque de valor y utilidad muy desiguales) hacen que la obra tenga que limitarse, por lo común, a lo más manifiesto y elemental de cada uno de los temas tratados. Sin embargo, puede servir para dar a conocer a los directores espirituales principiantes la rica problemática psicológica del campo ascético y despertar su interés por estudios más especializados y completos.

M. Z. MAYMÍ